

4

4

AGOSTO, 1977

CADERNOS

DCP

CADERNOS DCP

DEPARTAMENTO  
DE CIÊNCIA POLÍTICA

FACULDADE DE FILOSOFIA  
E CIÊNCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDADE FEDERAL DE MINAS GERAIS

# CADERNOS DO DEPARTAMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA

---

AGOSTO DE 1977

Nº 4

---

## ARTIGOS:

LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO  
EXPORTADOR: ESTRUCTURA Y CONTRADICCIONES

*Bernardo Sorj e Leo Zamosc* ..... 1

O LEGISLATIVO EM REGIMES AUTORITÁRIOS:

O CASO DO MÉXICO

*Alejandro Portes* ..... 81

A REDEMOCRATIZAÇÃO EM MINAS: RECRUTAMENTO  
À ASSEMBLÉIA LEGISLATIVA MINEIRA, 1974-1977

*David V. Fleischer* ..... 109

POLÍTICA E POLÍTICAS: A CIÊNCIA POLÍTICA E O  
ESTUDO DE POLÍTICAS PÚBLICAS

*Fábio Wanderley Reis* ..... 167

NOTÍCIAS DO DEPARTAMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA ..... 187

ESCREVEM NESTE NÚMERO:

BERNARDO SORJ, professor do Departamento de Ciência Política, Doutor em Sociologia pela Universidade de Manchester.

LEO ZAMOSC, pesquisador da Universidade de Manchester, concluindo o Doutorado pela mesma Universidade.

ALEJANDRO PORTES, professor da Duke University, Doutor em Sociologia pela mesma Universidade.

DAVID V. FLEISCHER, professor da Universidade de Brasília, Doutor em Ciência Política pela Universidade da Flórida.

FÁBIO WANDERLEY REIS, professor do Departamento de Ciência Política, Doutor em Ciência Política pela Universidade de Harvard.

☆

*As opiniões emitidas em artigos e comentários assinados são de responsabilidade dos respectivos autores.*

☆

Endereço para correspondência:

DEPARTAMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA  
Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas da UFMG  
Rua Carangola 288, 3º andar  
30.000 - Belo Horizonte, Minas Gerais — Brasil

# La reproducción del capitalismo periferico exportador: estructura y contradicciones

*Bernardo Sorj e Leo Zamosc*

Parte 1:

LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

LA REPRODUCCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DE PRODUCCIÓN

“Sea cual fuere la forma social que adopta el proceso de producción, tiene que ser continuo, o, lo que es lo mismo, volver a pasar en forma periódica por las mismas fases. Una sociedad no puede dejar de producir, tal como le es imposible dejar de consumir. Considerado, no en su aspecto aislado, sino en el curso de su incesante renovación, todo proceso de producción social es, entonces, al mismo tiempo, proceso de reproducción.” (Marx, 1973, Vol. 1, p. 543). En el capitalismo la separación del trabajador de los medios de trabajo y su transformación en proletario crea las premisas de la reproducción capitalista. “Así como la mercancía y el dinero solo bajo determinadas premisas se transforman en capital, el poseedor de mercancías y el de dinero únicamente bajo esas premisas se convierte en capitalista.”. . . (Ibid, p. 3). El análisis de Marx en *El Capital* demuestra como la producción capitalista repone en forma ampliada las relaciones de producción capitalista, y la forma que “. . . lo que era premisa es ahora resultado del proceso productivo”. (Ibid, p. 102)

La producción capitalista, en forma immanente, expande las relaciones capitalistas. La pregunta que nos colocamos es de qué forma, en la periferia, a partir de las determinaciones que le son específicas, el capitalismo repone sus premisas, que incluyen, como veremos, formas no capitalistas de producción, en una relación a la vez de complementación y contradictoria. Las relaciones de producción no capitalista a la vez que están subsumidas a la dinámica de expansión capitalista no pierden su especificidad. Esta especificidad se hará sentir en dinámica de expansión del capitalismo periférico, a la vez como un soporte y una traba para la acumulación, (generando por su vez efectos políticos que están fuera del marco de discusión de este trabajo).

El análisis de Marx del proceso de reproducción capitalista considera la existencia de dos departamentos básicos en la producción (bienes de consumo del trabajador y instrumentos de producción) y estudia la dinámica entre ambos sectores que genera la reproducción del capital social. El análisis de Marx, sin embargo, se basa en la suposición de que las relaciones de producción capitalista prevalecen en ambos sectores y que el sistema productivo es una unidad auto-suficiente. En este sentido las formaciones periféricas difieren del análisis de Marx especialmente en que:

- a) la división del trabajo se da entre sectores que contienen tipos diferentes de relaciones de producción.
- b) no hay un sector que produce medios de producción. El capitalismo periférico exportador solo posee un sector de producción de bienes no manufacturados para la exportación. (Dep. II y insumos para el Dep. I de las economías centrales) y un sector de bienes de subsistencia para los trabajadores del sector exportador (Dep. I).
- c) la formación periférica depende del exterior tanto para la realización de la mayor parte de su producción como para la adquisición de mercancías para el Dep. I y parte del II.
- d) las contradicciones principales del proceso de reproducción *aparecen* como siendo entre la economía nacional y la externa, pues no expresa directamente las contradicciones características de un circuito autocentrado de acumulación.

En tanto que el análisis de Marx asumía que las relaciones de producción capitalista predominaban y que se trataba de un sistema autocontenido, en el caso del capitalismo periférico tenemos que las formaciones no autocontienen el conjunto del circuito de su producción-comercialización-consumo, y las relaciones entre los diferentes departamentos son también rela-

ciones entre diferentes relaciones de producción y relaciones entre la economía periférica y la central fundamentalmente en términos de "importaciones" y "exportaciones".

Nuestro punto de partida será el análisis de la dinámica desencadenada por la producción capitalista para la exportación. A partir de ella mostraremos de qué forma las relaciones de producción no capitalista se subordinan al movimiento de los centros capitalistas exportadores. En la medida que consigamos mostrar la subordinación de las diferentes relaciones de producción no capitalista estaremos demostrando que una discusión a priori sobre "capitalismo o feudalismo" tiene un carácter puramente formal. Pues, si las relaciones de producción no capitalista tienen un lugar necesario en el padrón de acumulación periférico exportador, pierde sentido continuar refiriéndose a modos de producción, cuando estos "modos de producción" no constituyen totalidades con un movimiento histórico autónomo, esto es, con tendencias de desarrollo propias.

En la medida que nuestro análisis demuestre la subsumición de las relaciones de producción no capitalista a la dinámica de expansión capitalista, la discusión sobre modos de producción pierde sentido, sin que por eso se elimine la cuestión de la realidad específica de estas formas de producción, sus efectos sobre el desarrollo capitalista y sobre el proceso político. Esto, con todo, no transforma estas relaciones de producción en modos de producción, si entendemos por éste, una totalidad con leyes específicas de desarrollo que determinan un devenir histórico específico.<sup>1</sup>

#### RELACIONES DE PRODUCCIÓN EN EL CAPITALISMO PERIFÉRICO EXPORTADOR

En un artículo ya clásico, E. Wolf y S. Mintz (1967) identificaban las dos grandes formas latifundiarias en América Latina como siendo las plantaciones y las haciendas. La primera se caracterizaría por estructuras productivas orientadas completamente hacia el mercado externo, altamente capitalizadas y cuyo objetivo fundamental sería la acumulación de capital. La segunda sería muy poco capitalizada, produciendo para el mercado interno y tendría como uno de sus objetivos centrales el aumento de prestigio y poder de sus propietarios. Esta distinción entre plantaciones y haciendas es parcialmente cuestionada en la medida que lo que más se presenta en la práctica son variedades diferentes dentro de un continuo hacienda-plantación, y que el elemento de búsqueda de prestigio y poder del hacendado no siempre está presente o es fundamental. (Florescano, 1975). Con todo, la existencia

de estos prototipos continúa válida para la mayoría de los países latinoamericanos. Un aspecto que se modificará según la región será el tipo de relacionamiento de estas formas productivas entre ellas y las formas parcelarias de producción (tipos de comunidades, minifundismo, etc.).

Desde el punto de vista de la reproducción de la formación social, las haciendas y plantaciones pueden ser clasificadas según el tipo de relación de producción predominante en ellas y el tipo de producto y su destino (mercado interno o externo). Podemos entonces redefinir plantaciones como siendo centros de producción de mercancías para el mercado externo y donde predominan relaciones de producción capitalista. Las haciendas son centros de producción donde solo una parte del producto toma la forma de mercancía, orientadas al consumo del mercado interno, y donde predominan formas de producción no asalariadas y formas de transición de renta no capitalista a capitalista (Marx, 1971, vol. 3, cap. VLVII). Finalmente, por formas parcelarias entendemos formas de producción basadas fundamentalmente en el trabajo familiar. Estas formas pueden presentarse como minifundios más o menos aislados o de "Comunidades indígenas" que son generalmente conjuntos de minifundios disfrazados.

Las génesis histórica de estas tres formas de organización social se modifican según cada caso nacional y regional en un proceso histórico que se prolonga con avances y retrocesos desde el siglo XVI. Nuestro objetivo será mostrar cómo estas tres formas de organización de la producción pasan a relacionarse y a reproducirse a partir de dinámica de expansión de la plantación, determinando un conjunto específico de contradicciones inter-clase e inter-sectorial. Se trata de mostrar la reproducción de las estructuras reales y no su expresión legal, pues a partir del siglo XIX América Latina asume una legislación que implanta la propiedad privada de la tierra y el trabajo libre. Con todo, dentro y fuera de los latifundios se desarrollan las formas más variadas de producción/apropiación. Si bien en el decorrer de nuestro trabajo no nos detendremos sobre la variedad de estas formas, cabe recordar que entre las formas de apropiación que encontramos en el latifundio se encuentran formas diversas de mediería, formas de arrendamiento por capitalistas o por el propio productor directo, formas de trabajo de asalariado que incluyen el pago de parte del salario con tierras, formas de colonaje por el cual el trabajador retribuye la tierra con trabajo hasta formas con carácter típicamente capitalista o servil. Estas diversas formas no mantienen un perfil claro y las mezclas de unas y otra son comunes. Es más, en realidad, encontramos, generalmente, formas "mixtas" por ejemplo, en las que el minifundista es temporariamente trabajador asalariado y arrendador de parte de sus tierras. (Sorj & Samaniego, 1974).

Nuestro análisis de la reproducción del capitalismo periférico exportador tomará como referencia histórica concreta el caso de El Salvador. En la medida que toda experiencia histórica tiene aspectos particulares y universales consideramos que es posible y necesario desarrollar nuestras proposiciones a partir de un caso histórico concreto. Con todo, nos sentimos libres, cuando lo consideremos relevante, introducir ejemplos tomados de otros contextos históricos.

El caso salvadoreño tiene como atractivo el de ser una economía relativamente simple, sea en términos de variación regional y histórica, sea en términos de producción — fundamentalmente el café — y por estar la producción en manos de propietarios nacionales. Debemos con todo prevenir contra la aplicación mecánica de los esquemas desarrollados a continuación, pues las características históricas y las formas de enclave influenciará cada formación en forma específica. Podemos señalar aquí, por lo menos, algunos aspectos que influenciarán el tipo de dinámica de reproducción, sin incluir los efectos propios de los procesos políticos:

- a) El contexto histórico heredado en términos de relaciones de producción. En el caso latinoamericano tenemos por los menos tres situaciones típicas si bien que nunca presentes en forma pura en contextos concretos: 1. Formaciones con poblaciones precolombinas integradas como fuerza de trabajo desde la colonia. Este es el caso de la mayoría de los países Andinos, América Central y México. Las formas organizadas por los colonizadores de Comunidad Indígena conformará la fuente principal de mano de obra y de tierras potenciales para ser apropiadas por los latifundios. 2. Formaciones basadas en el trabajo esclavo por falta de población nativa o la inadecuación de ésta al trabajo forzado. En esta categoría podemos incluir el Brasil y el Caribe. 3. Regiones que fueron prácticamente abandonadas durante la mayor parte del período colonial, instalandose en ellas a partir del siglo XIX formas más desarrolladas de trabajo libre. En este caso podemos incluir Uruguay y Argentina. A partir de estos contextos históricos se desarrollaron formas diferentes de integración entre las sectores exportadores con el conjunto de relaciones sociales que los precedieron.
- b) El tipo de producción exportada afectará el carácter de las relaciones de producción. Una primera distinción puede ser realizada entre enclaves mineros y agropecuarios. Dentro de este último puede distinguirse entre agricultura y pecuaria y en la agricultura cabe distinguir entre diversas culturas. Cada tipo de producto exige:
  - a. un tipo de mano de obra diferente — por ejemplo, permanente

o temporaria —, b. ejerce por su vez un tipo de demanda diferente para su capital variable —, formas de producción con mano de obra temporaria exigen una producción de sustentación más limitada e inestable, c. tiene un potencial de expansión ecológica diferente — por ejemplo, las minas tienen un carácter típicamente localizado o que no tiende a acontecer con la pecuaria—, d. tipo diferentes de productos exigen niveles diferentes de concentración de capital. Este será un factor central en la determinación de la propiedad — nacional o extranjera — del enclave, y si el producto exportado forma parte del consumo interno (especialmente cuando se trata de productos alimenticios) genera un nuevo tipo de relación entre producción para exportación y reproducción de la fuerza de trabajo interna.

- c) El enclave puede tender a ser total o parcial, o sea, tender a extenderse a todo el territorio nacional, o a estar geográficamente limitado a ciertas zonas.

Cada uno estos aspectos tendrá efectos específicos sobre el carácter de las contradicciones que se desarrollarán a partir de la expansión del sector exportador. El análisis de las posibles combinaciones esta fuera de los límites de este trabajo, pero deberán tomarse en cuenta en la medida que se busque aplicar los esquemas aquí desarrollados. Otros aspectos, sobre los cuales volveremos al final, como por ejemplo la estructura de propiedad los procesos políticos afectarán igualmente cada caso histórico concreto. Con todo creemos que desde el punto de vista de la teorización de los flujos centrales que caracterizan una economía exportadora la perspectiva que desarrollaremos a continuación es fundamentalmente válida para entender cualquier proceso de reproducción material del capitalismo periférico exportador.

Parte 2

LA REPRODUCCIÓN DE LA ECONOMIA SALVADOREÑA

EL CONTEXTO CENTROAMERICANO

Partiremos para la caracterización de las economías centroamericanas, en el período que nos interesa (comienzos de siglo, cuando se da el auge de la economía exportadora), del análisis del comercio exterior. La tabla 1 muestra la composición del comercio exterior de las exportaciones centroamericanas según el tipo de mercancías.

Tabla 1: Exportaciones de países centroamericanos según clases de mercancías, distribución según el porcentaje del valor.

Países	Año	Exportaciones según clases					Total
		I	II	III	IV	V	
Guatemala	1924	—	95,3	4,0	0,6	0,1	100%
Honduras	26/27	0,6	89,7	1,2	0,4	8,1	100%
El Salvador	1927	—	96,9	2,3	0,1	0,7	100%
Nicaragua	1925	5,3	94,0	1,0	—	—	100%
Costa Rica	1925	0,1	94,0	1,5	0,7	3,7	100%

Fuente: *League of Nations: Memorandum of International Trade & Balances of Payments, Geneva, 1929*

Nota: Las clases corresponden a la clasificación Internacional de la Convención de Bruselas de 1913 que distingue las clases de productos en: I) Animales vivos; II) Alimentos y Bebidas; III) Materias primas o parcialmente manufacturadas; IV) Artículos manufacturados; V) Oro y plata.

## CADERNOS DO DEPARTAMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA

La exportación de estos países es básicamente de alimentos y materias primas, y la inexistencia de exportación de manufacturados expresa el desarrollo prácticamente nulo de este sector. La tabla 2 muestra, más específicamente, el tipo de producto exportado por cada país, el porcentaje que éstos ocupan en el valor total de las exportaciones y el tipo de control de la producción (nativo o extranjero).

Tabla 2: Principales Productos de Exportación Centroamericanos en 1927 según porcentajes del valor de las exportaciones nacionales y control de producción.

País	Producto	% de las exportac.	Control de Producción
Guatemala	Café	84,3%	Mayormente plantadores inmigr.
	Bananas	8,9%	Compañías extranjeras
Honduras	Bananas	77,4%	Compañías extranjeras
	Oro y Plata	8,8%	Compañías extranjeras
	Azúcar	7,8%	Compañías extranjeras
	Café	2,8%	Plantadores nacionales
El Salvador	Café	89,2%	Plantadores nacionales
	Azúcar	7,0%	Plantadores nacionales
Nicaragua	Café	45,2%	Plantadores nacion. y inmigr.
	Maderas	19,7%	Compañías extranjeras
	Bananas	16,0%	Compañías extranjeras
	Oro y Plata	7,0%	Compañías extranjeras
Costa Rica	Café	58,8%	Plantadores nacionales
	Bananas	32,7%	Compañías extranjeras
	Cacao	3,7%	Plantadores nacionales

Fuente: League of Nations: Memorandum of International Trade & Balances of Payments, Geneva, 1929

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

Estos datos nos dan una primera pista sobre las estructuras de estas economías, en tanto que diferentes productos están asociados a condiciones naturales diferentes, con distintas exigencias técnicas y posibilidades de expansión (dado, por supuesto, un nivel determinado de fuerzas productivas).

Los datos sobre las importaciones centroamericanas según tipo de producto se encuentran en la tabla 3.

Tabla 3: Importaciones de Países Centroamericanos según clases de mercancías: distribución según el porcentaje del valor.

País	Año	Importaciones según clases					Total
		I	II	III	IV	V	
Guatemala	1924	0,3	13,7	15,7	60,3	10,0	100%
Honduras	26/27	0,5	20,9	15,9	59,9	2,8	100%
El Salvador	1927	—	13,4	14,0	72,6	—	100%
Nicaragua	—	—	21,1	14,4	64,5	—	100%
Costa Rica	1925	2,9	22,6	9,2	63,9	1,4	100%

Fuente y nota: igual a la de tabla 1.

Los países centroamericanos son, como muestra la tabla, fundamentalmente importadores de productos manufacturados, principalmente de insumos y maquinarias para el sector exportador, de artículos para el consumo de la población y productos de lujo (por ejemplo, en Nicaragua en 1927 6,1% de las importaciones estaba compuesta por jabones, cigarrillos, vinos y perfumes).

La imagen del conjunto que emerge de las importaciones y exportaciones es común a toda América Latina de ese periodo y se caracteriza por la inserción en la economía capitalista internacional como productor de materias primas e importador de bienes manufacturados.

Desde el punto de vista de las relaciones de producción en los países centroamericanos encontramos los siguientes tipos fundamentales:

a) Los sectores de plantación, mineros y madereros, son los sectores de *producción capitalista de mercancías* por excelencia. En las plantaciones de café y bananas de todos los países centroamericanos, en las plantaciones hondureñas de azúcar, en la producción de madera nicaraguense y en las minas de oro y plata reinan las relaciones capitalistas de producción; es decir, la plusvalía se apropia a través del pago de salarios que solo cubre el valor de la fuerza de trabajo de los asalariados. Si a esto, agregamos que en los países centroamericanos la producción capitalista en las ciudades era inexistente o insignificante (solo en algunas ciudades encontramos una producción manufacturera completamente marginal y a pequeña escala de cervezas, cigarrillos, gaseosas, velas y jabones) la conclusión es que la producción *para la exportación* es prácticamente la única que es emprendida sobre bases capitalistas.

b) Un segundo tipo de producción es aquella que corresponde a los sectores de haciendas, el sector de artesanos y ciertos sectores de campesinos, y que podríamos llamar *producción no-capitalista de mercancías*. A pesar de variaciones locales, podemos hablar de dos formas principales de apropiación de plusvalía en haciendas: renta en especie y renta en trabajo. Con respecto a los artesanos, éstos se encuentran en las ciudades como productores de mercancías que se basan en su trabajo personal, (y ésta es una época de declinamiento general de su producción ante la competencia de productos manufacturados importados). Similarmente, ciertos sectores de campesinos ya sea especializándose en la producción de ciertos productos o vendiendo excedentes por encima de sus necesidades de subsistencia, aparecen como productores de mercancías para mercados locales y regionales, basando tal producción en la explotación del trabajo familiar. Solo en el caso del café en Costa Rica, como veremos luego, encontramos que la producción sobre bases no capitalistas es fundamental para la exportación. Por lo demás, salvo contadas excepciones, como ciertas haciendas azucareras y las producciones de bálsamo y cacao por campesinos que contribuían de manera marginal a las exportaciones, la producción en estos sectores no-capitalistas estaba destinada por entero a *satisfacer las demandas del mercado interno*, al cual suplían con los productos de la dieta básica centroamericana: maíz y frijoles, y otros medios de subsistencia como carnes, azúcar y

productos lácteos por parte de las haciendas; productos de granja y vegetales por parte de los campesinos; y ciertas manufacturas locales producidas en los talleres artesanales.

c) Finalmente, encontramos en las formaciones centroamericanas ciertos sectores de producción de subsistencia. Se trata de sectores campesinos que solo en casos excepcionales aparecen vendiendo productos en el mercado, ya sea porque sus condiciones concretas les impiden producir excedentes o por formar parte de comunidades aisladas de los procesos de mercado. Wolf (1955) se refiere a estas últimas como "comunidades corporadas cerradas" y muestra como los excedentes en este tipo de producción son absorbidos por fondos ceremoniales comunales. De la misma manera como no nos preocupamos aquí de la génesis de las otras formas de producción, dejaremos de lado la cuestión del origen y significado de estos sectores productivos, pero debemos destacar que, en el periodo que estamos considerando, las comunidades indígenas cerradas se encontraban ya en las últimas fases de disolución (solo en ciertas regiones de Guatemala podemos realmente hablar de comunidades aisladas del mercado). En Costa Rica y en gran parte de Nicaragua la comunidad indígena prácticamente nunca existió, en tanto que en el resto de centroamérica la expansión del café a partir de mediados del siglo pasado socavó las bases materiales de estas comunidades, pues estas se asentaban en los valles y laderas montañosas que eran precisamente las tierras más adecuadas a la producción cafetalera. La expropiación de las tierras comunales determinó ciertos procesos que serán estudiados detenidamente en el análisis del caso salvadoreño, importa ahora señalar que, separados total o parcialmente de sus condiciones de trabajo, los remanentes de las comunidades pasaron a depender de la venta de su fuerza de trabajo para subsistir. En otras palabras, la economía de subsistencia estaba conformada fundamentalmente por campesinos con un acceso limitado a la tierra, debiendo complementar su ingreso a través del trabajo temporal.

Esta breve descripción de los rasgos más generales de las economías centroamericanas nos permite tener una idea general de la producción y las relaciones sociales que la sustentaban a comienzos del siglo XX. Para desarrollar un análisis de las estructuras y contradicciones generadas por estas economías tomaremos el ejemplo del caso salvadoreño para pasar enseguida al análisis de su reproducción.

#### LA GÉNESIS DE LA ESTRUCTURA EXPORTADORA EN EL SALVADOR

No nos extenderemos sobre las características de la historia colonial de El Salvador. Aunque las formas en que se desarrolló la esclavitud, la en-

comienda y principalmente la producción en gran escala de cacao revisten un gran interés, tomaremos como punto de partida las estructuras que se establecieron desde el siglo XVIII y que se mantuvieron básicamente hasta la expansión de la economía exportadora. La característica central de esta economía era el binomio hacienda-comunidad. Las características de este binomio ya fueron largamente analizadas por Wolf (1959) con referencia a México y a América Central, por lo que nos limitaremos aquí a considerar las características específicas que asumieron en El Salvador.<sup>2</sup> Con todo, debemos recordar que las comunidades indígenas a que nos estaremos refiriendo no son descendientes directas de las comunidades precolombinas, sino que son un producto de la apropiación privada de tierras y de la necesidad de crear fuentes más o menos permanentes de mano de obra. La hacienda emergente se aseguraba la mano de obra permanente por diferentes mecanismos de sujeción del trabajador a la tierra, pero la mano de obra temporaria solo podía, ser asegurada a través de la concentración territorial u reducción espacial de los indios en las llamadas comunidades, que de hecho pasaron a ser reservas de mano de obra temporaria para la hacienda.

A diferencia de otras regiones latinoamericanas donde la hacienda predominantemente producía para su subsistencia y para el mercado local, la hacienda salvadoreña hacia fines del siglo XVIII producía mercancías para ultramar, especialmente a través del cultivo del añil. La producción de añil requería muy poco trabajo durante el año, pero eran necesarios muchos trabajadores para su cosecha y procesamiento. Mientras que las necesidades de trabajo permanente en hacienda eran satisfechos con la renta en trabajo de los colonos, que recibían a cambio una parcela para su propia subsistencia, el trabajo temporal era provisto por los sectores de subsistencia externos a la hacienda, ya sea por las comunidades indígenas o las de ladinos a las cuales nos referiremos en un momento. Sin embargo, la especialización en determinado tipo de producción comercial sobre todo añil para exportación aunque también ganado y azúcar para mercados locales y regionales, no era la única fuente de ingresos de los hacendados. En muchas haciendas grandes áreas del terreno eran parceladas y distribuidas a *aparceros* que entregaban al terrateniente una parte de su producción como renta en especie. La creciente importancia de la *aparcería* en la hacienda es comprensible si consideramos el hecho de que al contrario de las tempranas épocas coloniales, este es un período de rápido crecimiento demográfico. La estructura productiva basada en el binomio hacienda-comunidad dió origen con el tiempo a la emergencia y desarrollo de un sector de ladinos (mestizos) en la población. En la medida en que no eran considerados indios, los ladinos carecían de acceso a la tierra por medio de las comunidades, y de aquí, que tradicionalmente fueran

empujados en dos direcciones: tratar de establecer como *aparceros* en las haciendas, o fundar nuevas colonias ladinas a través de la lucha por la tierra y el desplazamiento de las comunidades indígenas, muchas de las cuales fueran finalmente ladinizadas. De esta manera, la presencia ladina agregó otra dimensión a la tradicional lucha legal por la tierra las comunidades y las haciendas. Sin embargo, las orientaciones de los ladinos fueron en sus asentamientos desde el principio diferentes a las de los indígenas: ellos tendían a reivindicar la propiedad privada de la familia sobre las parcelas de tierra frente a las pautas indígenas de propiedad comunal; y mientras que la pura subsistencia era característica del trabajo familiar en las comunidades, las condiciones en las cuales surgen los sectores campesinos ladinos, determinaron en éstos una mayor disposición a la comercialización de excedentes en pequeña escala.

Con la independencia y la apertura de nuevos mercados de ultramar la producción y exportación de añil tuvo un auge. La emergencia de las ciudades como centros administrativos de la nueva organización estatal estimuló la demanda para la producción de excedentes para el mercado por parte de los sectores campesinos y las haciendas. Con el aumento del poder adquisitivo de los terratenientes se incrementaron las importaciones de artículos de lujo aunque se trató de proteger paralelamente a los artesanos locales frente a la competencia de productos manufacturados importados, política que como en otros países centroamericanos, estaba condenada a fracasar a largo plazo. Sin embargo todos estos factores no modificaron grandemente la estructura productiva en el sentido de promover una mayor integración y interdependencia entre los sectores desde el punto de vista de la división del trabajo. Es cierto que se acrecienta la importancia de la producción para el mercado, pero esta no modifica las pautas básicas de producción en los diferentes sectores. Estos siguen siendo, fundamentalmente sectores que en primer lugar aseguran su propia subsistencia en el sentido de autoabastecerse en sus necesidades fundamentales, y solo después concurren con sus excedentes disponibles al mercado. En este sentido, las características de la hacienda, con toda su apariencia feudal y estática, deban sin embargo — a este tipo de explotación una enorme capacidad de adaptación a las cambiantes situaciones que eran típicas de la época colonial y las primeras etapas independientes; expandiendo su producción para mercados regionales o de ultramar en épocas favorables para productos específicos y cerrándose sobre sí misma y adaptándose a un ritmo de simple subsistencia en tiempos difíciles.

La imagen general que emerge es, entonces, la de una estructura productiva muy específica, en la cual los diferentes sectores son prácticamente autosuficientes y se relacionan entre sí a partir del abastecimiento marginal de excedentes para un mercado interno relativamente restringido y el abastecimiento de mano de obra temporal a las haciendas de añil por parte de los sectores campesinos. La prueba más tangible de que esta integración o interdependencia entre los sectores era marginal

aparece cuando la producción de añil declina como resultando de la competencia del añil asiático en los mercados europeos y finalmente recibe el golpe de gracia con el desarrollo de substitutos químicos a las anilinas naturales a mediados del siglo pasado. Cuando esto sucede y el mercado para la producción de las haciendas se derrumba, no presenciarnos en El Salvador una crisis general de la economía, aunque si tenemos una crisis en el sector de las haciendas, que se manifiesta a través de la parcelación y admisión de ladinos como aparceros, y por la búsqueda desesperada de nuevos cultivos o "frutos de más esperanza", como se les llamaba en la época, para los que pudieran encontrarse mercados adecuados en el extranjero. La nueva panacea no tardó en aparecer, y con la introducción del café se abrió una nueva etapa de rápidas transformaciones que convertiría a la formación salvadoreña en un prototipo de la formación capitalista periférica exportadora.

El éxito de la producción cafetalera en Costa Rica y Colombia y la adecuación de ciertas áreas de El Salvador para la planta estimularon los primeros cultivos que fueron emprendidos no solo por hacendados que destinaron parte de sus tierras a la nueva producción sino también por ciertas comunidades indígenas y ladinas y hasta por inmigrantes europeos y ciertos elementos urbanos que compraron tierras ante las posibilidades de comenzar un lucrativo negocio. Hacia la década del 70, y con la incesante demanda de los mercados europeos y de los EEUU, el cultivo del café se hallaba muy extendido en el país; y durante la primera parte de este siglo la producción de las plantaciones de café terminó por representar la casi totalidad de las exportaciones como ya hemos visto. Sin embargo, para considerar la forma que revistió este proceso de expansión y sus consecuencias, es necesario considerar las características del cultivo cafetalero y las condiciones concretas salvadoreñas, tanto desde el punto de vista geográfico-climático como desde el punto de vista de las estructuras productivas en medio de las cuales tal expansión tuvo lugar y a las cuales transformó radicalmente.

La planta del café tolera solo ciertos umbrales de variación climática y se adecua especialmente en ciertos tipos de suelo y requiere entre tres y cinco años hasta que la primera cosecha puede ser recogida. Para ser llevados al mercado, los granos deben ser limpiados y secados en plantas de procesamiento especiales. En cuanto a la fuerza de trabajo, el cuidado de las plantas demanda trabajo permanente a lo largo del año, mientras que la recolección y procesamiento de los granos requiere mucho trabajo temporal en épocas de cosecha. Dadas las condiciones geográficas y climáticas de El Salvador, estos prerequisites de la producción cafetalera tenían significaciones precisas:

a) Las áreas apropiadas para la producción del café son limitadas en extensión y se concentran en los valles y laderas de la cadena montañosa

que atraviesan la zona central del país de este a oeste. El carácter limitado de la tierra adecuada tiene varias consecuencias:

b) Determina pautas técnicas específicas de cultivo. En las épocas tempranas del café en el Brasil se obtenían altos rendimientos usando el suelo hasta su etenuamiento plantando entonces nuevos cafetales. En El Salvador esto era imposible por las limitaciones territoriales, y los altos rendimientos dependían del remplazo de plantas viejas y menos productivas y de la retención de la fertilidad del suelo. Todo esto implica mayores insumos en tecnología, fertilizantes y especialmente mano de obra. En segundo lugar, y desde el punto de vista de las relaciones de producción en los cultivos en gran escala, la cantidad limitada de tierras adecuadas hace imposible desde el punto de vista de la rentabilidad dedicar porciones de éstas para que los trabajadores se aseguren su propia subsistencia: todo el terreno disponible tenía que ser plantado con café y esto implicaba que la producción en gran escala debía hacerse sobre la base del trabajo asalariado. Una tercera consecuencia de la ubicación geográfica del café en El Salvador está ligada al hecho de que precisamente las áreas adecuadas al cultivo estaban densamente pobladas por las comunidades indígenas de subsistencia, aspecto que luego consideraremos.

c) Considerando que solo después de cierto tiempo puede obtenerse la primera cosecha, y considerando también los insumos necesarios en fertilizantes, etc., vemos que el cultivo del café requería un cierto capital inicial. Esto tuvo una influencia en el sentido de una desventaja relativa de los pequeños productores frente a las plantaciones. Tal desventaja se hace mayor si consideramos las grandes necesidades de mano de obra en las épocas de cosecha. Estos factores, sin embargo, no fueron decisivos en determinar una pauta única de plantación del café. Los casos Costa Rica y Colombia muestran que a pesar de estas limitaciones, la producción del café puede desarrollarse sobre bases parcelarias. La diferencia fundamental radica en el hecho de que, en estos países, la expansión cafetalera se dió a través de un proceso de colonización parcelaria, mientras que en el caso salvadoreño como veremos de inmediato, se trató básicamente de un proceso de acumulación primitiva.

d) El procesamiento de los granos de café, requiriendo instalaciones y maquinarias especiales, implicaba inversiones de capital que solo estaban al alcance de unos pocos, con lo cual, incluso entre las grandes explotaciones cafetaleras encontramos diferencias en cuanto al control de medios de producción estratégicos que terminaron por determinar ya sea la concentración de las plantaciones en las manos de ciertas familias principales, o la dependencia de otros plantadores con respecto a ellas. Volveremos sobre esto más adelante en relación a los procesos de comercialización de la producción.

Estas consideraciones explican por qué la expansión del café en El Salvador significó al mismo tiempo la expansión de relaciones de producción capitalistas, a través del surgimiento y desarrollo de un sector de fincas cafetaleras. Este proceso significó en un principio la redefinición de las haciendas y de la clase terrateniente en aquellas áreas en las cuales la tierra de la hacienda era adecuada al cultivo del café, y la expansión posterior del sector de plantaciones a partir de un proceso básico de acumulación primitiva. Veremos ahora qué forma concreta tomó este proceso y qué otros efectos principales tuvo la expansión de las plantaciones capitalistas de café en El Salvador.

Habíamos ya anticipado que era precisamente en las áreas montañosas adecuadas al café donde se asentaban principalmente las comunidades indígenas. La extensión del cultivo ponía a la orden del día dos imperativos para los terratenientes capitalistas: el acceso a tierra y el control de mano de obra. La ley de abolición de éjididos de 1882, que declaraba la propiedad comunal como un obstáculo al progreso y la modernización de El Salvador, preparó de un plumazo el terreno para el alcance de ambos objetivos. Las propiedades comunales fueron parceladas y los propietarios individuales recibieron el derecho de enajenar la tierra, con lo cual el camino quedó abierto para el despojo de los campesinos por medios legales y, donde había resistencia, por medios violentos. Las plantaciones que surgieron en estas áreas se vieron con plena disponibilidad de mano de obra, a tal punto que eran incapaces de asimilar de manera permanente a la población despojada como asalariados. Aquí es donde encontramos una de las peculiaridades del desarrollo del capitalismo exportador en El Salvador y de otros países de América Latina: en la medida en que el sector capitalista es el único capaz de absorber mano de obra (ya que no está acompañado como en el caso de Europa Occidental por una generalización de las relaciones de producción capitalistas con emergencia de sectores manufactureros urbanos, etc.) y en la medida en que el proceso de acumulación primitiva generado por la expansión del sector capitalista exportador libera más mano de obra que la que es necesaria de manera permanente en tal sector, lo que resulta es un fortalecimiento de las relaciones de producción no capitalistas en otros sectores productivos y hasta la creación de nuevos sectores caracterizados por producción no capitalista. En el caso de El Salvador esto se expresa concretamente por el hecho de que los indígenas despojados, que no pudieron ser empleados permanentemente en las plantaciones se vieron empujados ya sea a ocupar terrenos marginales como precaristas y depender del trabajo temporal para completar sus necesidades de subsistencia, o a descender hacia el Valle del Lempa en el norte o la planicie costera en el sur tratando de ganar acceso

a la tierra. Estas áreas habían sido centros de producción de añil y con la desaparición del mercado para este producto las haciendas habían entrado en un período de languidecimiento y decadencia que no fue afectado por el boom del café ya que el clima no era apropiado para su cultivo. Dada esta situación los terratenientes estaban ansiosos de permitir el establecimiento de colonos y aparceros en sus tierras y lo que tenemos es un reflorecimiento de las haciendas, una especie de segunda servidumbre "a la salvadoreña" generada por el desarrollo del sector capitalista.

La contribución del desarrollo de las plantaciones al fortalecimiento de las haciendas no se reducía el flujo de colonos solamente, sino que un factor central aquí es que la expansión del sector capitalista implicó la apertura de un importante mercado interno para productos de subsistencia. En la medida en que una gran parte de la población, (los trabajadores permanentes y las masas de trabajadores temporales en épocas de cosecha) pasó a depender de manera exclusiva o parcial de los salarios de las plantaciones cafetaleras para su subsistencia, esta población se constituyó al mismo tiempo en mercado para medios de subsistencia producidos en otros sectores productivos. Correspondió a las haciendas revitalizadas y a los sectores ladinos de pequeños productores de mercancías abastecer las necesidades de este mercado interno. En el caso de estos últimos esto significó cambios radicales en sus pautas de vida y producción: con la importancia creciente de la producción para el mercado ésta dejó de ser meramente un excedente que se vendía, y estos sectores pasaron a especializarse en la producción de productos específicos, lo cual implicaba pasar a depender, a su vez, del mercado para otros productos necesarios (el ejemplo típico de esto es la desaparición de la industria doméstica y la dependencia de la compra de productos manufacturados).

Finalmente el sector urbano estaba poco desarrollado. Según Rodgers (1929) había un cierto desarrollo de los talleres artesanales y las fábricas eran pocas y de pequeña escala. La mayor parte de la manufactura se concentraba en el Occidente, que tenía un mayor porcentaje de población urbana y mayor concentración de trabajadores asalariados. Entre los productos producidos internamente se encuentran la cerveza, muebles, jabón, curtiembre, cigarros y textiles baratos. En su mayoría estos productos eran de peor calidad que los importados y estaban dirigidos a las clases populares. Estos datos presentan cierta concordancia con la de otros países y muestran que desde sus principios se desarrolló en las economías latinoamericanas un sector industrial que proveía parte importante de los bienes de reproducción de la clase trabajadora. Si bien la existencia de un cierto desarrollo industrial es importante para el estudio del proceso de industrialización, la importancia

económica mínima que este sector tenía en el período que estamos estudiando permite que lo consideremos como un sector secundario en términos de los flujos de mercancías y monetarios.

El desarrollo de un sector exportador capitalista de plantaciones implicó en El Salvador no solo un proceso de acumulación primitiva con características especiales, sino que trajo como consecuencia el establecimiento de una estructura productiva con sectores disímiles desde el punto de vista de sus relaciones productivas, pero altamente integrados según una división del trabajo a nivel nacional. El sector capitalista transformó a los otros sectores, redefiniéndolos e incluso creandolos de acuerdo sus necesidades propias; al mismo tiempo que depende de ellos para el abastecimiento de medios de subsistencia a bajísimo costo (lo cual resultaba en una mayor tasa de explotación de la fuerza de trabajo, pues su reproducción vale menos), ellos dependen de él para realizar sus mercancías y, de esta manera, reproducirse. Consideraremos ahora esta situación general precisamente desde el punto de vista de cómo se reproducen en su conjunto los sectores del sistema productivo salvadoreño.

La combinación de relaciones de producción capitalistas y no capitalistas hace prácticamente imposible mostrar las relaciones intersectoriales en términos cuantitativos, por lo que nos restringiremos a señalar la existencia de los flujos en términos de mercancías, dinero y plus-producto, y el tipo de relación que mantienen entre sí.

**LA REPRODUCCIÓN DEL SISTEMA PRODUCTIVO**

*Flujos de mercancías y sus agentes sociales*

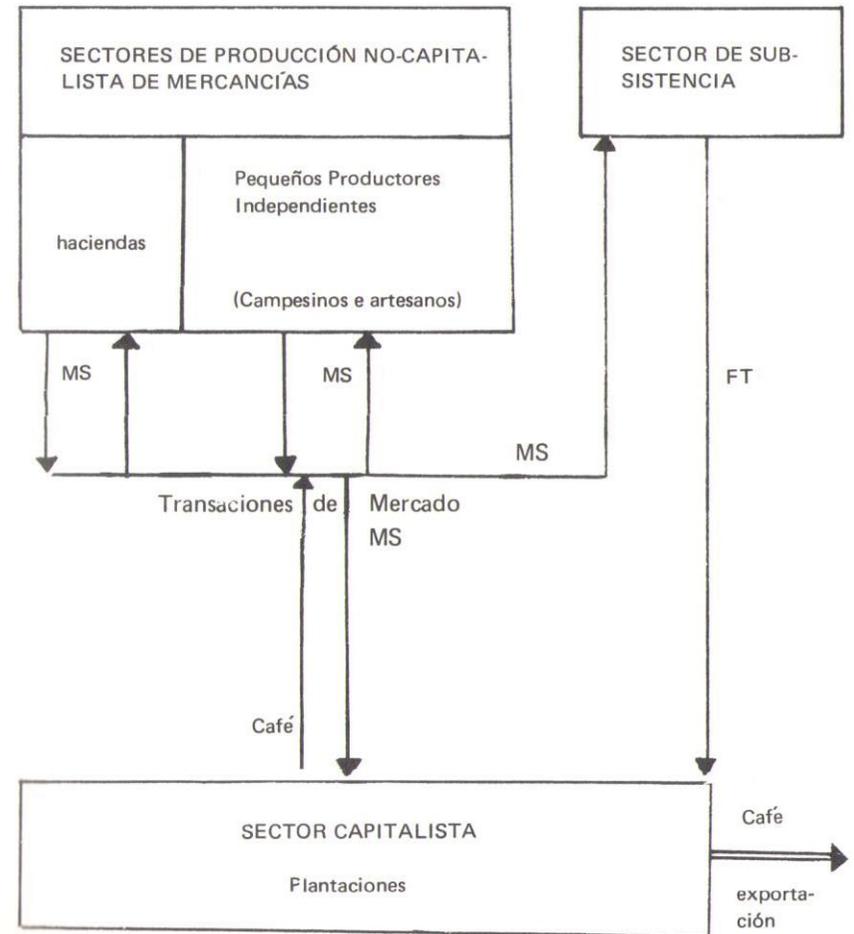
Al referirnos a los diferentes sectores productivos en el Salvador incluimos ciertas indicaciones con respecto al objetivo de la producción en cada uno de ellos y a la movilización de fuerza de trabajo entre los sectores. Estos flujos de mercancías incluyendo tanto productos como fuerza de trabajo se presentan en conjunto en la figura 1. Los flujos menos importantes como, por ejemplo, las exportaciones marginales de añil y bálsamo producidos por las haciendas y pequeños propietarios, así como movimientos temporales de carácter secundario de mano de obra entre las haciendas y las plantaciones no son considerados con el objetivo de simplificar la imagen.

Los flujos intersectoriales que estamos describiendo aquí pueden tener lugar solo por medio de transacciones de mercado: trabajadores temporales venden su fuerza de trabajo a los plantadores capitalistas, medios de subsistencia son vendidos y comprados y el café para la exportación es vendido a

**LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO**

compradores de ultramar. Si dejamos de lado la compra y venta de fuerza de trabajo y aquellos casos en que los productores directos vendían ellos mismos sus productos en el mercado, todas estas transacciones representan el espacio en el cual se inserta el capital comercial, (volveremos sobre esta inserción más adelante, sin considerar por ahora más que los flujos intersectoriales en sí mismos).

Figura 1: Flujos de mercancías entre los sectores productivos salvadoreños.



MS: Medios de subsistencia  
 FT: Fuerza de trabajo

CADERNOS DO DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA

La figura 1 muestra cómo la producción que las haciendas y los pequeños productores llevan al mercado — carnes, azúcar, maíz, frijoles, manufacturas artesanales, etc. — está principalmente dirigida a los trabajadores de las plantaciones y al propio sector de subsistencia. Las plantaciones producen para la exportación y solo tenemos un flujo marginal de café para el mercado interno. A la vez tenemos que la plantación depende de la producción del sector no-capitalista para su abastecimiento de medios de subsistencia, las haciendas y pequeños productores dependen del sector capitalista para realizar sus productos.

Si bien la producción de los sectores considerados satisfacía las necesidades internas de alimentos básicos, ella no suplía las herramientas, maquinarias, materias primas y otros medios de producción manufacturados esenciales. En otras palabras, si consideramos a los diferentes sectores como integrados conformando un sistema nacional, este sistema no es autosuficiente; El Salvador debía importar los medios de producción y materias primas — maquinaria para plantas de procesamiento de café y azúcar, herramientas agrícolas y artesanales, medios de transporte, fertilizantes, materiales para construcción, etc. — sin los cuales la producción en las plantaciones y en los otros sectores hubiera sido imposible. También ciertos medios de subsistencia eran importados, como alimentos envasados, frutas, productos farmacéuticos, vestimentas y otras manufacturas básicas. Finalmente, productos de lujo como sedas, porcelanas, automóviles, etc., eran también importados para el consumo de las clases dominantes.

La tabla 4 presenta la cantidad de importaciones por país y la tabla 5 la composición de las importaciones.

Tabla 4: El Salvador, importaciones según países.<sup>3</sup>

De:	1926	1927	1928
	<b>Colones</b>	<b>Colones</b>	<b>Colones</b>
Estados Unidos	34.054,362	14.979,665	20.160,559
Gran Bretaña e Irlanda	4.615,758	4.795,319	4.966,689
Alemania	3.857,458	2.377,843	3.894,578
Francia	2.450,974	1.442,980	2.061,375
Japón	983,929	761,617	1.314,967
Otros países	5.553,117	5.371,343	5.941,761
	51.515,598	29.728,767	38.339,929

Tabla 5: El Salvador, principales artículos de importación.<sup>4</sup>

Artículos principales	1925(1)			1927(2)			1928(1)		
	Valor	%	Peso	Valor	%	Peso	Valor	%	Peso
	Valor en miles de colones (oro) — Peso en toneladas métricas								
Pescado	141	0.4	0.20	318	1.1	0.26	119	0.3	0.17
Trigo Harina	1,622	4.2	9.6	1,694	5.7	10.6	2,130	5.5	12.5
Frutas, vegetales	132	0.3	0.13	373	1.3	1.27	270	0.7	0.71
Alimentos, otros	919	2.4	1.9	918	3.1	1.34	2,192	5.7	6.9
Vino	236	0.6	0.43	293	1.0	0.39	263	0.7	0.42
Licores	235	0.6	0.22	396	1.3	0.24	422	1.1	0.31
Abonos	441	1.1	4.1	611	2.1	6.4	740	1.9	6.4
Madera	793	2.0	12.4	697	2.3	7.6	565	1.5	8.0
Petroleo: crudo	387	1.0	17.7	187	0.6	9.4	389	1.0	19.4
Petroleo: nafta	467	1.2	3.0	512	1.7	4.4	729	1.9	6.6
Petroleo: otro	278	0.7	1.9	657	2.2	11.9	370	1.0	2.7
Cemento	739	1.9	13.3	902	3.0	18.2	666	1.7	15.7
Perfumaria y cosméticos	433	1.1	0.18	474	1.6	0.16	413	1.1	0.21
Productos químicos	555	1.4	1.01	563	1.9	0.77	1,022	2.7	1.60
Productos Farmacéuticos	453	1.2	0.11	592	2.0	0.24	533	1.4	0.28
Cueros	801	2.1	0.12	857	2.9	0.13	1,039	2.7	0.12
Hilos de Algodón	991	2.5	0.69	898	3.0	0.66	888	2.2	0.56
Algodón	277	0.7	0.09	278	0.9	0.07	500	1.3	0.09
Tejidos de lana	525	1.4	0.05	396	1.3	0.04	258	0.7	0.02
Tejidos de seda	857	2.2	0.04	376	1.3	0.03	1,157	3.0	0.11
Tejidos de Algodón	6,978	18.0	2.4	3,628	12.2	1.6	3,598	9.4	1.5
Ropas	939	2.4	0.22	658	2.2	0.19	1,295	3.4	0.23
Sacos de juta	473	1.2	0.9	944	3.2	1.1	801	2.1	1.3
Productos de caucho	416	1.1	0.17	303	1.0	0.18	479	1.2	0.19

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

Estas tablas demuestran la fuerte dependencia no solo por el lado de los medios de producción como también por el lado de ciertos ítems ligados a la reproducción de la fuerza de trabajo, además de los ítems de lujo. Entre las importaciones necesarias para la reproducción de la fuerza de trabajo — no siempre distinguible de los ítems lujosos — podemos mencionar los alimentos, productos de farmacias, textiles. Entre los instrumentos de producción no solo el ítem máquinas era importante como también otros insumos como fertilizantes, petróleo y instrumentos de transporte. Finalmente entre los ítems de producto de lujo podemos mencionar las porcelanas, automóviles y perfumes para el consumo de las clases dominantes.

Si consideramos, entonces, también las importaciones obtendremos la siguiente versión, más ampliada y completa, de los principales flujos de productos entre sectores productivos en el sistema económico nacional, u entre este y el mercado extranjero.

Figura 2: Flujos de mercancías entre los sectores productivos salvadoreños y entre El Salvador y el exterior.

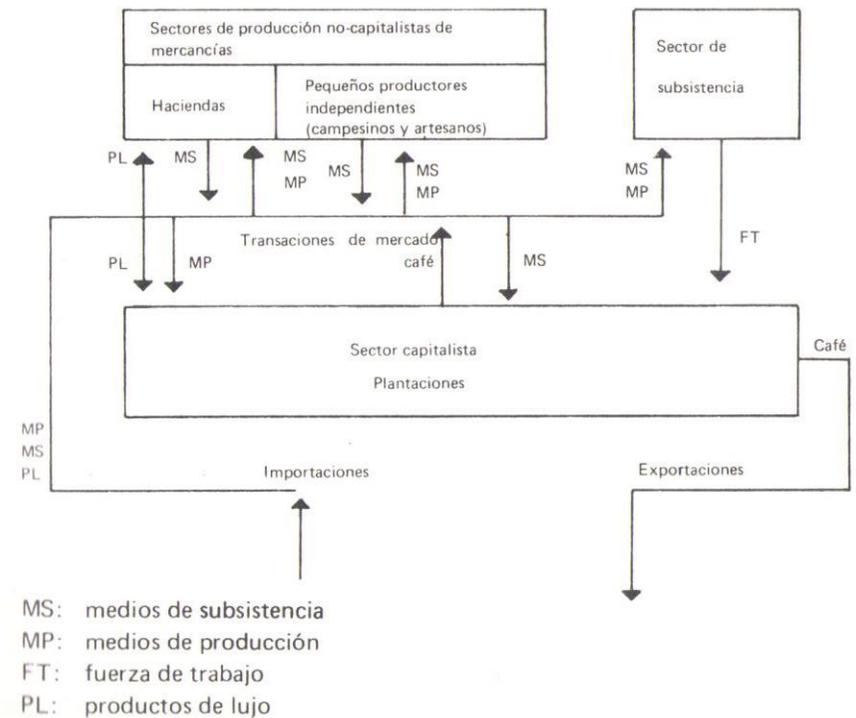


Tabla 5: El Salvador, principales artículos de importación.<sup>4</sup>

Artículos principales	Años			COMERCIO GENERAL, MERCANCIAS, BARRAS Y ESPECIES			Valor en miles de colones (oro) — Peso en toneladas métricas		
	Valor	%	peso	Valor	%	Peso	Valor	%	Peso
Papel . . . . .	362	0.9	1.1	539	1.8	1.3	535	1.4	1.6
Artículos de papel . . . . .	353	0.9	0.33	350	1.2	0.24	500	1.3	0.24
Artículos de vidrio . . . . .	268	0.7	0.6	647	2.2	0.8	658	1.7	0.7
Hierros de construcción . . . . .	363	0.9	1.1	533	1.8	3.5	264	0.7	2.2
Hierro Acero: tubos . . . . .	370	1.0	1.6	158	0.5	1.1	551	1.4	1.1
Hierro Acero: alampres . . . . .	269	0.7	1.4	297	1.0	1.6	454	1.2	2.2
Hierro Acero: Planchas . . . . .	343	0.9	1.4	317	1.1	1.5	413	1.1	2.2
Hierro Acero: manufacturas . . . . .	1,488	3.8	3.0	1,605	5.4	2.9	1,597	4.2	4.5
Locomotoras y vagones . . . . .	581	1.5	0.96	31	0.1	0.05	373	1.0	0.5
Material eléctrico y maqui- narias eléctricas . . . . .	688	1.8	0.61	583	2.0	0.46	913	2.4	0.59
Maquinaria productora de azúcar . . . . .	194	0.5	0.19	329	1.1	0.27	651	1.7	0.42
Maquinarias, otras . . . . .	378	1.0	0.25	105	0.4	0.17	57	0.2	0.06
Vagones de ferrocarril . . . . .	1,075	2.8	(5)	1,158	3.9	1.1	1,444	3.7	1.2
Material para el ferrocarril . . . . .	685	1.8	6.46	25	0.1	0.13	77	0.2	0.21
Motores, partes . . . . .	2,818	7.3	5.4	431	1.4	1.0	—	—	—
Oro, especíes y billetes . . . . .	1,667	4.3	1.2	1,169	3.9	0.9	1,094	2.3	0.8
Otros artículos . . . . .	2,756	7.1	—	6	—	—	600	1.6	—
TOTAL	4,021	10.4	12.4	3,921	13.2	9.1	7,371	19.2	10.4
(1) Incluyendo Excluyendo Incluidos en "Otros artículos"	38,767	100	108,9	29,729	100	103,3	38,340	100	115,0

La figura 2 muestra que después de ser importados, los medios de subsistencia se canalizan hacia los diferentes sectores, los medios de producción y materias primas se dirigen principalmente al consumo productivo en las plantaciones, y los bienes de lujo van a ser consumidos por capitalistas y hacendados. Este esquema resume, entonces, el proceso completo de circulación de mercancías a través del sistema productivo salvadoreño y sus "extremos abiertos". Nuevamente, se demuestra aquí que una gran parte de las mercancías consumidas dentro del país son producidas en el extranjero, mientras que la mayoría de lo que es producido en El Salvador como mercancía es consumido en mercados de ultramar.

Desde el punto de vista de los agentes comerciales podemos distinguir a partir de los focos centrales de transacción comercial dos sectores fundamentales. El primer sector que denominaremos sector comercial A corresponde al sector comercial que se encuentra en las "entradas" y "salidas" del sistema, a través de las importaciones y exportaciones. El sector comercial B actúa a nivel de los intercambios dentro de los sectores internos y comercializa las mercancías importadas por el sector comercial A.

Comencemos por el lado exportador del sector A. Como hemos visto anteriormente el café producido por los pequeños plantadores era generalmente comprado por los dueños de las fincas que tenían también beneficios, plantas de procesamiento de los granos de café. De esta forma la producción se concentra en la mano de los grandes plantadores que asumen la comercialización a través de la venta y embarcación del café para las casas importadoras de los Estados Unidos y Europa.<sup>5</sup> De esta forma los grandes plantadores no dependían de un grupo intermediario de comerciantes como aconteció en otros países de América Latina (por ejemplo, el caso del café en el Brasil y Costa Rica).<sup>6</sup>

Los comerciantes como un grupo diferenciado, aparecen en el sector A como importadores.<sup>7</sup> Estos conformaban un grupo pequeño que dirigían casas importadoras establecidas en la capital, con agencias en las principales ciudades provinciales. Sus agentes comisionados los conectaban con los pequeños comerciantes del sector B. En su mayoría, casi sin excepción, estos grandes comerciantes y sus agentes eran extranjeros: ingleses, alemanes y holandeses y en los textiles la mayoría eran palestinos.<sup>8</sup> Con el desarrollo del Mercado Comun Centroamericano en los años cincuenta los comerciantes pasaron a invertir en el incipiente sector industrial que había comenzado a desarrollarse<sup>9</sup>; otros entraron en el negocio del café a través del casamiento con miembros del grupo latifundario<sup>10</sup>. Con todo, este proceso en el período que nos ocupa estaba solamente en sus comienzos e, igualmente, en nuestros días este grupo se mantiene como un grupo relativamente diferen-

ciado. El grupo de comerciantes importadores puede ser considerado como el papel clave que tenían como agente directo de la producción extranjera, como por el hecho de centrar sus actividades en forma exclusiva en el comercio. Sus actividades comerciales generaban grandes ganancias que centralizada en pocas manos les permitía conseguir una gran concentración de capital y los transformaba en un grupo de intereses poderoso.<sup>11</sup>

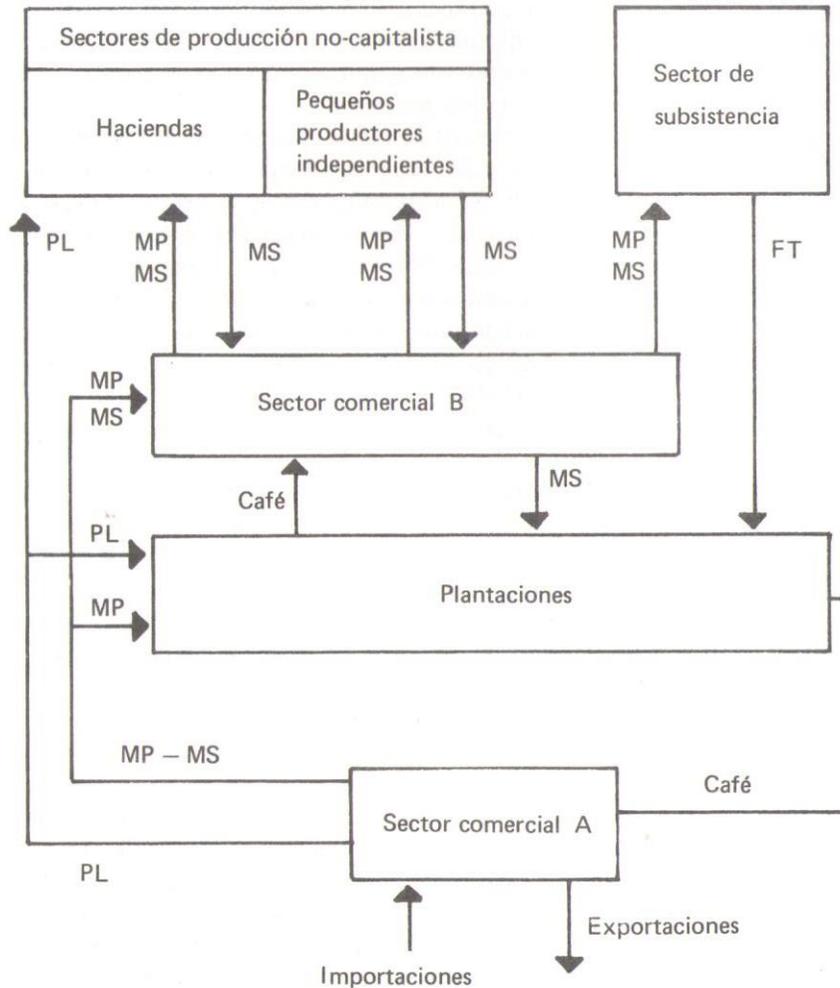
En relación al sector comercial B, este se circunscribía básicamente al tráfico y venta interna de mercancías, sean importadas o producidas internamente. Este sector estaba en El Salvador en las manos de pequeños dueños de negocios, vendedores ambulantes, y estaba controlado mayormente por palestinos, sirios y emigrantes chinos. Esto llevaba a que la tensión generada contra estos vendedores y traficantes asumía generalmente la forma de conflictos étnicos.<sup>12</sup> Estos pequeños comerciantes conformaban un grupo relativamente grande, pues el grupo palestino solamente llegaba a unas dos mil personas.<sup>13</sup> La gran cantidad de pequeños comerciantes y intermediarios en el medio rural es típica de los estados menos desarrollados del surgimiento del capitalismo.<sup>14</sup>

Si retornamos a la estructura de producción de El Salvador vemos que si bien conseguía satisfacer la demanda interna de comestibles básicos — maíz, porotos, azúcar — dependía completamente del extranjero para satisfacer sus necesidades de maquinarias, insumos, y productos manufacturados.

Considerando el conjunto de los flujos de mercancías y los agentes sociales responsables por estos flujos tenemos la siguiente figura del sistema económico salvadoreño:

La figura 3 muestra el conjunto de los flujos de mercancías y los agentes encargados de su comercialización. Podemos ver que el sector A vende directamente a las grandes plantaciones tanto los artículos de lujo como los instrumentos de producción. La figura 3 nos muestra en forma clara cómo el sistema económico salvadoreño era completamente extrovertido. La relación entre el sector comercial y el productivo es de un carácter más complejo que en el caso de una economía autocentrada, pues el sector comercial interno no representa un momento del proceso productivo, de realizador de la producción. Esto no significa que no exista una relación necesaria entre la producción y comercialización. Pero esta relación se expresa fundamentalmente a través de la balanza de pagos que determina las posibilidades de importación (ver anexo). O sea, se da una complementariedad entre el sector productivo y de comercialización pero no de tipo inmediato y con carácter diferente de aquella en que el sector comercial realiza la producción del mismo sistema económico. En el caso del capitalismo periférico el sector comercial tiene una relación diferente con el sector productivo y el

Figura 3: Flujos de mercancías entre los sectores productivos salvadoreños y entre El Salvador y el exterior.



MS: medios de subsistencia  
 MP: medios de producción  
 PL: productos de lujo  
 FT: fuerza de trabajo

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

conflicto de intereses es más profundo, ya que las ganancias del sector importador son indirectamente parte de la plusvalía generada por el sector productivo, (entanto que las ganancias del sector exportador son directamente parte de la plusvalía del sector productivo). La mayor rotación del capital comercial no implica inmediatamente en un aumento de la producción interna.

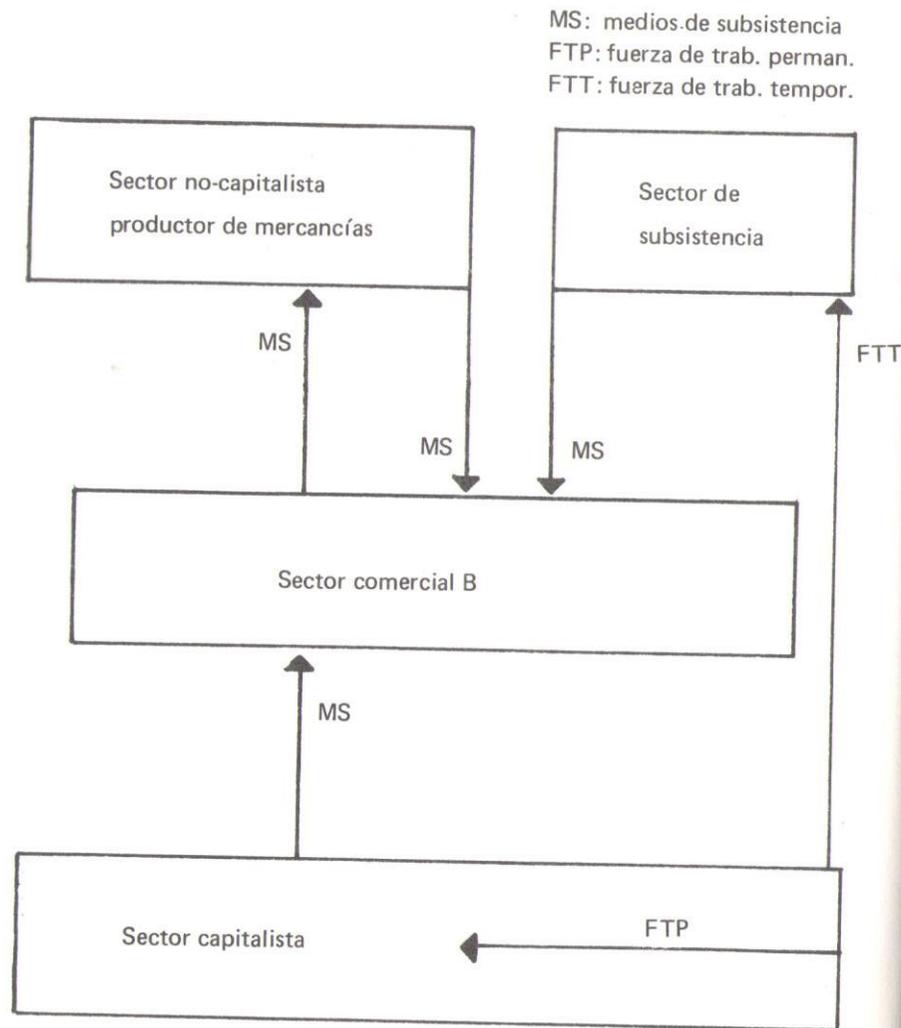
## FLUJOS MONETARIOS Y SUS AGENTES

El capital industrial para realizar el valor de las mercancías debe tomar la forma monetaria, de forma que pueda otra vez comprar fuerza de trabajo y medios de producción. El proceso productivo es por lo tanto una corriente permanente en e cual los flujos monetarios son la contraparte de los flujos de mercancías (incluyendo la fuerza de trabajo). En el análisis de Marx del proceso capitalista, el capital en su forma monetaria aparece como el punto de partida del proceso de reproducción, ya que tanto en el departamento I y II el capitalista debe adelantar dinero para desencadenar el proceso productivo. En un sistema donde prevalecen las relaciones de producción capitalista el dinero es el punto de partida en todos los sectores de producción, entanto que el caso de una economía como la salvadoreña nos muestra que el dinero es sola avanzado en un sector productivo, el de las plantaciones, donde se dan relaciones de producción capitalista. Con todo, también en el caso de la economía salvadoreña los flujos monetarios son la contraparte de los flujos de mercancías, pero a diferencia de una economía puramente capitalista estos flujos no son una expresión directa de la forma en que las mercancías son producidas. La monetarización de la economía es la vez consecuencias del nivel de división del trabajo – por el nivel de circulación de mercancías – y de las relaciones de producción – por la importancia del trabajo asalariado – y un motor de transformación y de profundización de estos procesos, pues es un vehículo de expansión del calor de cambio y los procesos que éste determina.

Comenzaremos por los flujos monetarios dentro del sector productivo nacional, a través de la figura simplificada n. 4. Las flechas que anteriormente indicaban la dirección de los flujos de mercancías pasan ahora a indicar la dirección del flujo monetario y el producto por el cual está siendo intercambio. La hacienda y los pequeños productores (rurales y urbanos) han sido puestos en un solo bloque por representar el sector de productores no capitalistas. Las plantaciones representan el sector capitalista y las transacciones son mediadas por el sector comercial B.

La figura 4 nos da una visión clara de cómo los flujos monetarios representan el movimiento inverso de los flujos de mercancías (ver figura 1). En tanto que en aquel caso la mayor cantidad de mercancías convergían hacia el sector capitalista, aquí el sector capitalista representa el punto de partida de la circulación monetaria. Los capitalistas de las plantaciones

Figura 4: Flujos monetarios internos.



compran la fuerza de trabajo de sus trabajadores permanentes y también la fuerza de trabajo temporaria de campesinos del sector de subsistencia. Tanto trabajadores permanentes como temporarios utilizan dinero para adquirir medios de consumo producidos en los sectores productivos no-capitalistas. Por otra parte, una pequeña parcela del café producido en el sector capitalista es canalizada hacia el mercado interno; pero como su importancia es negligible, hemos preferido simplificar y no considerar el flujo monetario correspondiente. (Tampoco consideraremos aquí el dinero que es acumulado y determina un proceso de reproducción ampliada).

El conjunto de flujos representados por la figura 4 no compone un circuito de circulación. Hastahora lo que tenemos es la descripción de los intercambios en una situación dinámica. Veremos que se trata solamente de una parte de la masa monetaria total en circulación, aquella correspondiente al capital variable y que el circuito del capital total se extiende más allá de los procesos monetarios internos.

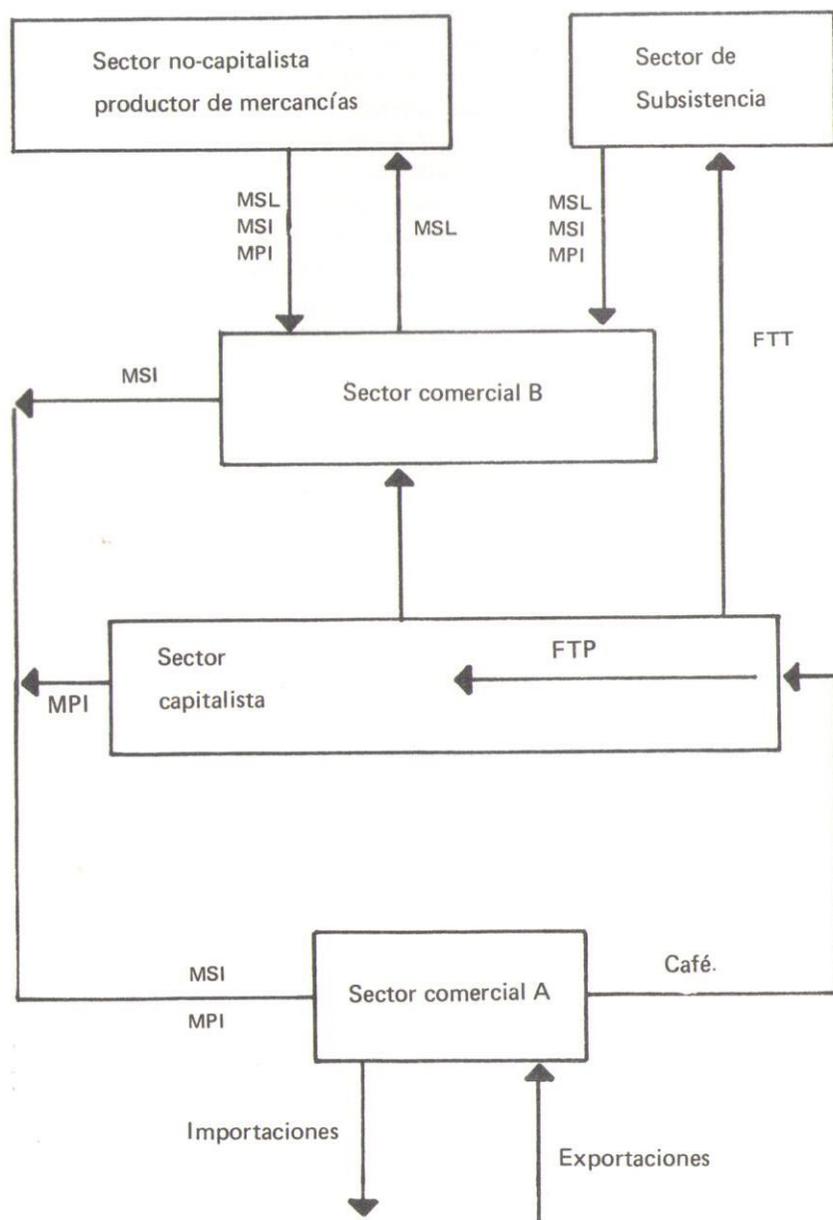
En otras palabras, estamos frente a los eslabones internos de una cadena de circulación monetaria que se extiende más allá de la economía nacional. De la misma forma que cuando analizamos los flujos de mercancías vemos que no se puede analizar la reproducción del sistema sin considerar los intercambios con el extranjero.

Pasamos entonces a considerar el conjunto de los flujos monetarios. Estos están representados en la figura 5, en la cual para simplificar un poco no hemos considerado los flujos monetarios ligados al consumo de objetos de lujo por las clases dominantes.

La figura 5 muestra como los plantadores necesitan igualmente pagar por los productos importados — maquinaria o insumos —, en tanto que los trabajadores compran también productos importados. El sector no capitalista igualmente compra productos importados. Por el otro lado, la venta del café en el extranjero es el proveedor del dinero que llegará a las plantaciones u que renovará el circuito de reproducción. Aquí, al igual que en el análisis del flujo de mercancías hemos dejado de lado el lugar del estado en la economía para un análisis separado.

Otra vez volvemos entonces a ver de qué forma se articula la economía interna y la externa. Por un lado tenemos la especificidad que los flujos monetarios adquieren dentro de una economía donde se dan varios tipos de relaciones de producción, por el otro lado vemos que es imposible determinar la dinámica de reproducción de estas economías sin referirnos al papel de las economías externas. Los flujos monetarios tienen su punto de partida en las plantaciones que por su vez dependen de la realización externa de la producción para mantener la continuidad de los procesos de compra y venta.

Figura 5: Flujos monetarios entre los sectores productivos salvadoreños y entre El Salvador y el exterior.



## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

Desde el punto de vista de su sector capitalista el punto de partida es el adelanto de dinero realizado por las plantaciones, al igual que cualquier economía capitalista. Con todo, desde el punto de vista de la economía nacional las plantaciones aparecen como siendo el único sector que tiene en su partida el adelanto de dinero.<sup>15</sup> En estas condiciones son los grupos ligados a la producción para la exportación los únicos que pueden tener el control financiero.<sup>16</sup> En el caso de El Salvador eran los propios plantadores los dueños de los tres bancos que operaban en el país.<sup>17</sup> El Banco Salvadoreño, el Banco Occidental y Banco Agrícola Comercial, que pertenecían a los grandes plantadores estaban autorizado por el gobierno a emitir moneda bajo condiciones especiales, a la vez que la moneda privada (conocida como dinero de finca) circulaba en algunas áreas.<sup>18</sup> Estos tres bancos fijaban la paridad del camibo, actuaban como prestamistas menores del estado y representaban la única fuente de crédito para el medio y pequeño plantador y los comerciantes.<sup>19</sup>

La dependencia total que el resto de los sectores tenían del sector capitalista muestra claramente cómo el conjunto de la producción de mercancías de los otros sectores giraban en torno a la producción exportadora.<sup>20</sup> A la vez la no monetarización completa de los sectores que no producían para la exportación permitía la manutención de fuerza de trabajo barata, sea por la producción de medios de subsistencia como actividad marginal, sea como oferta de mano de obra temporaria, cuya reproducción el resto del año era asegurada por el sector no capitalista.<sup>21</sup>

Como veremos, el sector público dependía completamente de la dinámica del sector exportador. Las relaciones monetarias entre la economía salvadoreña y el sistema capitalista expresadas en la balanza comercial serán analizadas en forma más específica en el Anexo 1.

La necesidad de respaldar con metal precioso la emisión de moneda generaba en los períodos de mayor circulación (epoca de cosecha del café) producía estrangulamientos en el proceso económico, y encareciendo la moneda determinaba que la burguesía cafetalera dejase de realizar parte de las ganancias. La solución encontrada, que por su vez es indicadora de la autonomía de la burguesía cafetalera para buscar soluciones que maximisen sus ganancias, fue la reforma de 1919 que permitió a los bancos emitir papel moneda con respaldo parcial, y permitir la circulación interna de dolares, a través de la creación de una tasa fija paritaria — colon 2,00 por dolar —.

Debemos señalar que al igual que en el sector comercial la propiedad de los bancos por la burguesía nativa no es siempre característico en America Latina. Con todo, las posibilidades reales del control de la moneda nacional, cualquiera que sea el grupo que tiene propiedad directa sobre la banca son

pequeñas. Esto se debe a que la moneda en la cual se realizará el producto está completamente fuera del control nacional, y de hecho el valor de compra de la moneda nacional depende completamente de la moneda con la cual entre en paridad pues la mayor parte de los productos comercializados internamente son producidos en el extranjero. La subordinación a la moneda extranjera (en especial a la que aquel país con el cual se realiza la mayor parte del comercio externo) es mayor o menor dependiendo de la capacidad reguladora de la banca interna. Esta capacidad reguladora puede permitir a la banca a través del control de precios de los productos importados y exportados (p. e. a través de creación de un sistema diferencial de paridad para productos importados y exportados), de redistribuir el valor de los productos importados y exportados entre los diferentes sectores de la sociedad.<sup>22</sup> Con todo, la dependencia de la moneda nacional del valor adquisitivo real de la moneda extranjera se mantiene en todos los casos, lo que es una forma diferente de decir que el valor de los productos consumidos internamente esta determinado externamente.

Tenemos, por lo tanto, a partir del estudio de los flujos comerciales y monetarios, una economía integrada al sistema capitalista en forma muy específica. Por un lado se presentan dos circuitos de producción de mercancías desde el punto de vista de consumo. Uno generado por el mercado interno y otro por el externo. Existen igualmente dos grandes sectores productivos, uno de productos para la exportación y otro para el auto consumo y para el mercado interno. Tenemos pues en apariencia una estructura dual. Contodo cuando mostramos el flujo interno de los productos y del dinero vemos que esta economía está integrada de forma tal que se reproduce la aparente dualidad. Esta integración está dada por la dinámica de expansión del sector capitalista exportador y va a generar, como veremos posteriormente, un conjunto de contradicciones específicas.

#### ACTIVIDADES ECONÓMICAS DEL ESTADO

El estado, desde el punto de vista de los objetivos colocados en este trabajo, será analizado en sus actividades que tienen un impacto económico directo. Esto no implica que consideramos estas actividades como las fundamentales o las únicas que impactan el proceso económico. Po el contrario, las actividades ideológicas o represivas del estado son básicas para la reproducción de las relaciones de producción. Existen igualmente una serie de actividades, como por ejemplo la legislativa, que afectan los procesos económicos. Nuestro interés aquí con todo es limitarnos a mostrar de qué

Tabla 6: El Salvador: ingresos y gastos publicos.<sup>23</sup>

Ingresos	1927	1928
	Colones	Colones
Impuestos a las importaciones	10.936,013	13.185,046
Impuestos a las exportaciones	1.931,093	2.839,084
Impuestos a los licores	4.130,554	4.670,109
Sellos	732,358	834,700
Impuestos directos	631,032	1.109,866
Diversos	1.107,412	1.770,591
Servicios	1.040,029	1.111,053
Propiedad nacional	6,000	25,842
	<hr/>	<hr/>
	20.514,491	25.546,291
	<hr/>	<hr/>
Aumento Neto . . . . .	5.031,799	
Gastos	1927	1928
	Colones	Colones
Asamblea Nacional	133,003	144,635
Presidencia	144,520	159,450
Interior	2.868,217	2.838,250
Desarrollo	3.704,348	2.706,438
Agricultura	58,051	126,309
Trabajo	—	1,455
Educación	1.580,387	2.030,312
Relaciones Exteriores	89,218	751,159
Justicia	894,086	1.090,512
Caridad	885,159	877,173
Salud Pública	—	103,327
Finanzas	1.255,043	1.485,102
Crédito Público	5.804,715	8.176,474
Industria, Comercio	27,708	39,245
	3.987,638	4.423,646
	387,436	413,766
Diversos	<hr/>	<hr/>
	21.799,527	25.367,254
	<hr/>	<hr/>
Aumento Neto . . . . .	3.567,728	

forma el estado directamente se transforma en un agente económico a través de la apropiación de parte de la plusvalía generada y la forma en que la canaliza en actividades diferentes.

Para el tipo de análisis que deseamos realizar la fuente de datos fundamental es el presupuesto estatal, a través de la forma en que se capta y se utiliza el gasto público. Nos basaremos fundamentalmente en los presupuestos de los años de 1927 y 1928 que están presentados en la tabla 6, que incluye las fuentes y los usos de los ingresos. Los diferentes ítems de los gastos representan los diferentes órganos gubernamentales y ministerios públicos.

No entraremos en el análisis de los gastos relacionados a la reproducción del orden social, de tipo ideológico-represivo, como son los gastos representados por la justicia y el ejército, pues esto nos obligaría a analizar el sistema de dominación salvadoreño, aspecto que está fuera de los límites de este trabajo. El análisis de los gastos en servicios es difícil de realizar pues diferentes ministerios tenían actividades que podían ser identificadas como servicios, pero no poseemos los datos suficientes para distinguir la utilización de cada ministerio de su presupuesto. En cambio, los gastos en obras públicas son más fácilmente identificables, pues estas se centraban alrededor de los ministerios de Desarrollo y Crédito Público. El Ministerio de Desarrollo era responsable por la manutención e inversión directa en el mejoramiento y desarrollo de obras públicas e incluía el pago de deudas — que en su mayoría — correspondían a obras públicas construídas anteriormente.

El camino típico en que el estado salvadoreño desarrollaba las obras públicas era a través del pedido de un préstamo o la emisión de títulos negociados con la banca americana y inglesa. Estes títulos o préstamos eran garantizados por un porcentaje de los puestos aduaneros y pagaban altos intereses. El dinero era entregado a un contratista extranjero que asumía — por ejemplo, en el caso de los ferrocarriles — la construcción y colocación en funcionamiento de las obras; después de un plazo fijado de antemano la obra retornaba a propiedad del estado. La deuda interna y externa generaba gastos en servicios y intereses que alcanzaban el 25% del total de los gastos gubernamentales.<sup>24</sup>

El gobierno salvadoreño se encontraba permanentemente pagando deudas anteriores, cuya imposibilidad de saldar obligaba a buscar nuevos préstamos y así sucesivamente<sup>25</sup>. A finales de 1927 la deuda externa era de 43 046,836 colones<sup>26</sup>. La deuda interna era de 4.730.711 colones utilizado igualmente para la construcción de obras públicas.<sup>27</sup>

Si tomamos los gastos en Crédito Público y Desarrollo como expresión bruta de los gastos en obras públicas y si consideramos que las en-

Tabla 7: El Salvador. Ingresos y gastos públicos, 1910-11.<sup>29</sup>

Ingresos aduaneros	
	\$ Plata
<b>Importaciones</b>	
Impuestos a las importaciones .....	8.100,000
Impuestos fiscal de 3% .....	600,000
Impuestos de \$ 3.60 x 2,40 y \$ 0.50 oro por 100 kilos .....	1.952,500
Almacenamiento .....	285,000
Varios .....	148,500
<b>Exportaciones</b>	
Contribucion de \$ 0.40 por K. 46 de cafe exportado .....	600,000
Contribucion \$ 0.12 del cafe exportado para desarrollo de la capital .....	75,000
Permisos de transito del cafe .....	80,175
Impuesto de \$ 1,50 por 100 kilos para el ferrocarril central ..	4,000
Otros .....	66,557
<b>Ingresos Internos</b>	
Impuesto a los licores .....	2.500,000
Timbres y papel timbrado .....	264,500
Impuesto interno .....	126,500
Correos, telefonos y telegrafos .....	270,250
Impressora nacional .....	25,000
Penitencieras .....	30,000
Polvora y cartuchos .....	65,000
Registro Público .....	38,000
Otros .....	88,800
TOTAL ...	\$10.319,782
<b>ESTIMATIVA DE GASTOS, 1910-1911</b>	
	\$ Plata
Asemblea Nacional .....	40,980
Presidencia de la Republica .....	41,340
Departamento financiero .....	670,256
Desarrollo interno .....	636,800
Gobierno .....	1.250,463
Relaciones Exteriores .....	116,080
Justicia .....	507,192
Instruccion Pública .....	714,652
Beneficiencia .....	529,336
Guerra y Marina .....	2.573,510
Credito Público .....	3.291,260
TOTAL ....	\$10.371,869

Tabla 8: Centroamerica. Ingresos y gastos públicos, 1913.<sup>30</sup>

Ingresos en 1913 (aproximadamente equivalente en \$ oro americano).

Fuente	Guatemala	Honduras	Salvador	Nicaragua	Costa Rica
Impuesto a las imp.	1.930,000	1.130,000	2.900,000	1.680,000	2.500,000
" a las export.	1.275,000	88,000	600,000	.....	112,000
Licores y otros .. monopólios .....	450,000	775,000	1.200,000	1.368,000	1.150,000
Ferrocarriles, tele- grafos, correos y servicios estatales.					
(Ingreso bruto) ...	200,000	140,000	285,000	.....	500,000
Varios .....	325,000	377,000	615,000	317,000	208,000
Ingreso total ..	4.180,000	2.500,000	5.600,000	3.355,000	4.470,000

Gastos en 1913 (equivalente aproximadamente en \$ oro americano)

Departamento	Guatemala	Honduras	Salvador	Nicaragua	Costa Rica
Gobernacion .....	220,000	320,000	208,000	860,000	850,000
Obras públicas .....	180,000	287,000	902,000	600,000	695,000
Instruccion .....					
Pública .....	180,000	152,000	159,000	354,000	635,000
Guerra y Marina ..	520,000	720,000	410,000	1.600,000	627,000
Finanzas y credito					
Público .....	475,000	185,000	385,000	2.150,000	1.320,000
Caridad .....	.....	.....	9,600	500,000	80,000
Judiciario .....	.....	70,000	127,000	280,000	325,000
Varios .....	695,000	26,000	2.800,000	126,000	211,000
	2.320,000	1.750,000	4.809,000	6.470,000	4.273,000

tradas por servicios corresponden a los gastos que el estado tiene en su manutención<sup>28</sup> tenemos que los gastos por servicios y infraestructura representan los gastos totales del estado en actividades económicas.

Para introducir una dimensión comparativa tomaremos los datos de otros períodos fiscales. La tabla 7 muestra el presupuesto público, en términos de ingresos y gastos, en 1910/11. Los valores están dados en dolares de plata; siendo que la paridad de la época era USS de plata = 1 c colon. La tabla 8 nos permite tener una visión comparativa con respecto a otros países latinoamericanos en 1913, los datos se encuentran en dolares oro, siendo la paridad USS oro 0,4 = 1C colón.

Si estimamos en números gruesos la proporción de los gastos en servicios infraestructura en los diferentes años fiscales, obtendremos la tabla 9.

Tabla 9: El Salvador, gastos de servicios y infraestructura como total del gasto público

	1910/11	1913	Colones 1927	1928
1. Estimación de servicios asumiendo que se igualan a los ingresos provenientes de éstos	264,500	712,500	1.040,029	1.111,053
2. Desarrollo	636,800	1.500,000	3.704,348	2.706,438
3. Deuda Pública	3.291,260	5.375,000	5.804,715	8.176,474
TOTAL (1+ 2+3)	4.462,810	7.587,000	10.549,092	11.993,965
Total del gasto público	10.371,869	16.170,000	21.799,527	25.367,264
Servicios y infraestructura como porcentaje del total del gasto público	43%	46%	48%	47%

Esta comparación nos muestra que durante todo este período el estado utilizaba alrededor de la mitad de su presupuesto en servicios y desarrollo de infraestructura. Si consideramos la tabla 8 veremos que El Salvador a pesar de ser el país más pequeño de centroamérica posee el presupuesto mayor y también los mayores gastos delicados a trabajos de infraestructura<sup>31</sup>.

La explicación para el carácter 'desarrollista' del estado salvadoreño puede ser encontrada en la relación entre el estado y los dueños de las plantaciones. La siguiente citación de Aubey ayuda a aclarar este problema:

"Cada uno de los subsecuentes presidentes (a partir de 1871) era miembro de la gran familia cafetalera o dependiente de ésta. Este grupo no dudaba de usar sus influencias para avanzar sus intereses. Por ejemplo, El Salvador tiene cierta tradición de gastos en obras públicas pero gran parte de éstos eran orientados para servir a los plantadores de café en vez de al pueblo en general. En la primera década fueron desarrollados extensos programas de construcción de carreteras con el objetivo de ligar todas las capitales departamentales; y fue en este período de comienzos de siglo que los ferrocarriles que cubrirían una parte considerable del país comienzan a implantarse"<sup>32</sup>.

De hecho, la producción y exportación del café exigía un desarrollo adecuado de los medios de comunicación, sea en términos de transportes internos, sea como puertos. Para los plantadores esto representaba un problema importante pues estas obras exigían grandes sumas de dinero que estaban fuera de sus posibilidades<sup>33</sup>. El estado pasaba entonces a asumir la responsabilidad por estas obras a través de su negociación con la banca y compañías constructoras extranjeras.

Las fuentes de financiamiento del estado — detalladas en las tablas 6, 7 y 8 — eran fundamentalmente los impuestos de aduana y el impuesto a los licores. La tabla 10 muestra el porcentaje correspondiente a las diferentes fuentes del ingreso público.

Estos datos nos muestran que la mayor proporción de los ingresos estatales provenían de los impuestos a la importación y del impuesto a los licores. Como el impuesto directo era inexistente la contribución directa de los plantadores puede ser considerada como siendo los impuestos a las exportaciones que nunca superaban el 10% del total del ingreso público. O sea, siendo los mayores beneficiados, los plantadores solo asumían directamente una ínfima proporción del gasto público. El resto de los gastos eran asumidos por el conjunto de la población — inclusive los plantadores —, siendo una parte considerable proveniente directamente de los trabajadores cuyo consu-

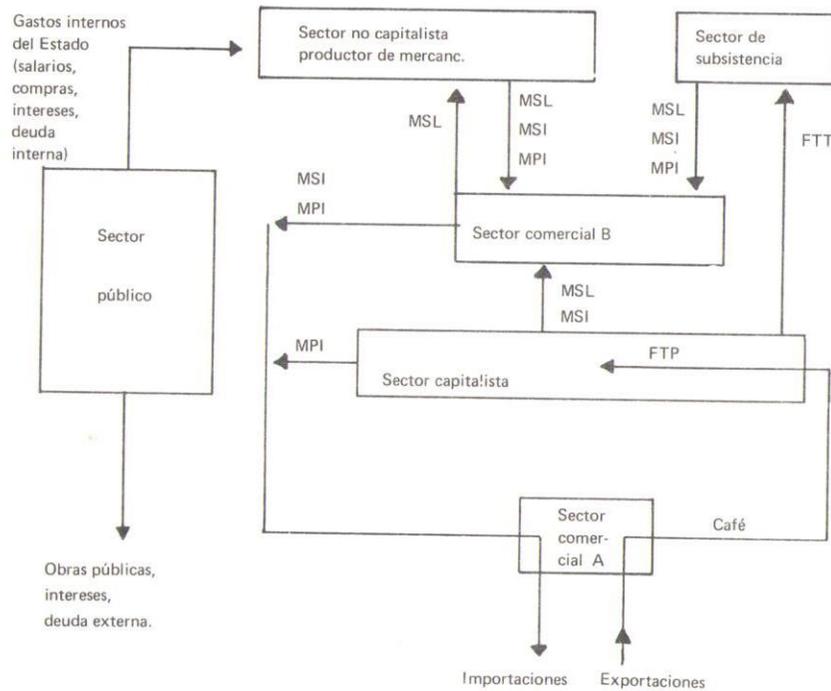
Tabla 10: El Salvador. Ingresos públicos y su composición según las principales fuentes de origen.

	1910/11	1913	1927	1928
	Colones			
<b>Total de ingreso</b>	<b>10.319,782</b>	<b>14.000,000</b>	<b>20.514,491</b>	<b>25.546,291</b>
	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
<b>Origen:</b>				
· Impuestos a la importación	66%	52%	53%	51%
· Impuestos a la exportación	7%	10%	9%	10%
· Impuestos a los licores	24%	21%	20%	18%

mo de aguardiente era estimulado en El Salvador al igual que en el resto de Centroamérica.

Parte del presupuesto público era gastado en la manutención del aparato administrativo y para los gastos de los políticos, que, como hemos visto anteriormente pertenían al grupo de los plantadores<sup>35</sup>. (El significado del gasto público como transferencia de plusvalía para el exterior será analizado a continuación)<sup>36</sup>. Si consideramos el conjunto del gasto público y lo integramos a la del flujo monetario de la economía salvadoreña tendremos una idea mas o menos completa del funcionamiento de esta economía:

Figura 6: Flujos monetarios y sus contrapartes en mercancías incluyendo el sector público



MPI: medios de producción importados  
 MSL: medios de subsistencia locales  
 MSI: medios de subsistencia internos  
 FTT: fuerza de trabajo temporaria  
 FTP: fuerza de trabajo permanente

Tabla 11: El Salvador, balanza comercial.<sup>39</sup>

Año	Importaciones	Exportaciones	Favorable	Desfavorable
Colones . . .				
1901	5.230,301	11.047,913	5.817,612	
1902	5.494,770	10.278,151	4.783,381	
1903	6.176,954	114.173,863	7.996,909	
1904	7.220,763	16.588,611	9.367,858	
1905	8.692,140	14.098,833	5.406,693	
1906	8.327,377	16.308,554	7.981,177	
1907	6.881,624	15.163,459	8.281,835	
1908	8.481,120	15.433,800	6.952,682	
1909	8.353,863	16.963,575	8.609,712	
1910	7.490,498	18.244,590	10.754,092	
1911	10.902,322	22.208,379	11.306,057	
1912	13.489,713	22.341,987	8.852,269	
1913	12.347,089	23.527,781	11.180,692	
1914	10.058,419	26.991,237	16.932,818	
1915	8.365,844	26.409,677	18.043,833	
1916	12.025,839	29.012,878	16.987,038	
1917	13.738,552	26.750,666	12.337,114	
1918	12.285,393	24.799,687	12.514,294	
1919	20.917,292	33.490,581	12.575,289	
1920	25.256,740	35.887,655	10.630,915	
1921	16.972,905	16.959,095		13,810
1922	15.684,918	32.427,610	16,742,692	
1923	17.540,095	34.115,754	14.575,659	
1924	21.915,893	48.735,347	26.819,454	
1925	38.766,741	33.768,903		4.997,838
1926	32.732,000	49.272,000	16.540,000	
1927	29.728,767	28.304,337		1.424,430
1928	38.377,284	48.927,719	10.550,435	
1929	34.680,571	36.830,994	1.403,423	
1930	23.905,302	27.314,591	3.409,289	
1931	14.586,966	22.725,996	8.139,030	

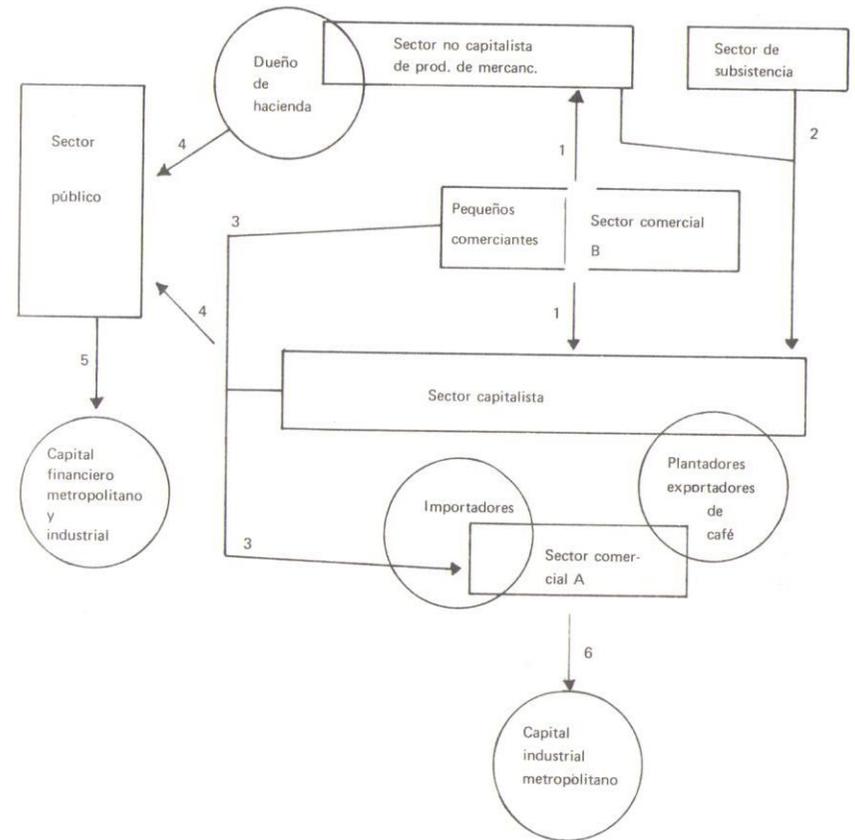
Las explicaciones generales de esta figura fueron dadas cuando tratamos los flujos monetarios. Hemos incluido el sector público para tener una visión completa de la dinámica de la economía salvadoreña. Como hemos visto el sector público recibe la parte más importante de los ingresos a través de los impuestos a las importaciones y a los licores y canaliza parte de estos ingresos hacia dentro (pagos de salarios, compras de materiales para las obras públicas, deuda interna) y otra parte hacia afuera (especialmente deuda externa y contratación de obras con extranjeros). Los gastos de obras públicas representaban una transferencia considerable de plusvalía pues los préstamos del gobierno pagaban altos intereses de forma que las obras públicas financiadas por estos préstamos representaban una doble fuente de ganancias para el capital extranjero. Estas préstamos, llamados inversiones de portafolio, se transformaron en America Latina en una fuente permanente de tensiones con los gobiernos imperialistas, pues las prestamistas organizados en asociaciones presionaban fuertemente a sus gobiernos a intervenir de alguna forma cuando el país deudor no conseguía pagar sus deudas.<sup>37</sup>

**REPRODUCCIÓN AMPLIADA Y ACUMULACIÓN**

Como mostraremos en el anexo, la diferencia entre el valor de las exportaciones y el valor de las importaciones dan el primer indicio de la parte de la plusvalía que los grupos internos continúan controlando después de realizar sus gastos de reposición de los productos importados. Como muestra la tabla 11 la balanza comercial fue favorable, en general, a El Salvador.<sup>38</sup>

Con todo no se trata solamente de mostrar que existía un amplio margen de ganancias que se mantenían dentro de la economía que era por lo menos parcialmente utilizada en inversiones productivas, pues la reproducción ampliada es demostrada igualmente por la expansión de las importaciones y exportaciones. En la medida que demos el porcentaje de los ítems importados como fijos, tendremos que el incremento de las importaciones significaban un crecimiento constante de medios de producción y insumos que aumentaban la capacidad productiva. Este aumento de la capacidad productiva se expresa por su vez en el aumento de las exportaciones. Por lo tanto no se trata que en las economías periféricas no existe un proceso de reproducción ampliada, sino que éste se da sin expandir el departamento I de la economía – que no existe – y por lo tanto sin generar un proceso de expansión integrada de medios de subsistencia y medios de producción.

Figura 7: Centros de acumulación y transferencia de plusvalía



## a) Transferencia de plusvalía y focos de acumulación

Como hemos visto anteriormente los diferentes sectores de la economía salvadoreña generan plus-producto (sea en forma de plusvalía o de renta). Si consideramos los flujos de mercancías y monetarios de los diferentes sectores analizados anteriormente tendremos que los principales centros internos de acumulación tienden a canalizar gran parte de las ganancias a los centros externos.

La apropiación directa del plusproducto es realizada en el sector capitalista y no capitalista de la economía: los plantadores de los trabajadores permanentes y temporarios, y los hacendados de los campesinos en las diversas formas de renta. Este plusproducto será distribuido entre los comerciantes y los productores de las mercancías producidas y el capital financiero, directamente o a través de la mediación del estado. La figura 7 nos muestra cómo la economía exportadora se estructura de forma de canalizar parte de la plusvalía hacia el extranjero, — y ésto sin introducir las formas de intercambio desigual que puede aumentar la cantidad absoluta de plusvalía expatriada.

Los flujos señalados como el número 1 representan el plusproducto canalizado del sector no capitalista al capitalista. En este caso no se trata solamente de la ganancia comercial de los pequeños comerciantes sino también del trabajo no pagado a los productores de alimentos como también los costos indirectos asumidos por la reproducción de la mano de obra temporaria que permite reducir los salarios pagados por el sector capitalista<sup>40</sup>. En forma inmediata son los comerciantes y las plantaciones que reciben parte del plusproducto generada en el sector no capitalista.

Los flujos señalados con el número 2 son flujos de fuerza de trabajo que se transformaran en plusvalía en la plantación. Los incluimos para mostrar la interdependencia del sector capitalista y no capitalista a nivel de los procesos productivos si bien en sentido estricto no se trata de flujo de plusproducto.

Los flujos número 3 representan la ganancia comercial de los grandes comerciantes. Esta ganancia es parte de la plusvalía generada por los sectores productivos<sup>41</sup>.

Los flujos número 4 representa la parte de los ingresos de las diferentes partes de la población que son retenidos por el estado. Siendo que el estado básicamente no es directamente productivo y que sus ingresos provienen de las diferentes clases sociales, no se trara por lo tanto de apropiación de parte de la plusvalía sino de retención de parte de los ingresos de las diferentes clases. Con todo, como hemos visto anteriormente, la forma en que el estado

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

utiliza estos recursos en obras favorece la expansión cafetalera y transforma el presupuesto público en un mecanismo de redistribución que favorece al grupo de los plantadores.

Los flujos número 5 representan la parte del presupuesto público transferido al exterior que es en realidad una transferencia de ingresos nacionales compuesto fundamentalmente por parte de los salarios y de las ganancias de las diversas fracciones de la clase dominante. Esta transferencia expresa tanto la compra de productos, como la expresión sin contraparte del pago de la deuda externa.

Finalmente los flujos número 6 representan la transferencia, a través del grupo de comerciantes importadores de parte de la ganancia hacia el extranjero, o en otras palabras, la plusvalía realizada en el país periférico de los productos industrializados del centro.

Los flujos 5 y 6 aparecen como las formas directas de transferencia de plusvalía y ingresos generados en la economía salvadoreña hacia el centro. Como vimos, las actividades económicas dentro de El Salvador se encontraban en las manos de nativos, de forma que no se presentan formas de expatriación de ganancia por parte de propietarios extranjeros — del sistema productivo de casos comerciales o financieras — como se da generalmente en America Latina. Por ultimo debemos considerar la posibilidad de transferencias de plusvalía a través del mecanismo de intercambio desigual.

Bettelheim (1973) considera que la base fundamental del intercambio desigual esta dada por la diferente composición orgánica del capital en el centro y en la periferia. La más baja composición orgánica del capital en la periferia determina que las mercancías producidas contengan una proporción de trabajo vivo (o de capital variable) mayor que en las mercancías producidas en el centro<sup>42</sup>. Emmanuel (1973) a diferencia de Bettelheim considera que el intercambio desigual más importantes se da a través del mecanismo de niveles salariales diferentes entre el centro y la periferia, mismo dada una misma composición orgánica de capital. Según Emmanuel la existencia de composiciones diferentes de capital y la eualización de la tasa de ganancia, — que implica en la transferencia de la plusvalía de los sectores con una composición de capital más baja para los de más alta —, se da igualmente dentro de las propias economías del centro y lo que haría Bettelheim sería simplemente proyectar esta situación a nivel de la formación de precios en el sistema capitalista mundial, que implica en una igualización de la tasa de ganancia. Con todo, para Emmanuel esta igualización de la tasa de ganancia se daría a partir no solamente de diferentes composiciones orgánicas de capital como también a partir de diferentes tasas de explotación<sup>43</sup>. Bettelheim considera que Emmanuel está errado en considerar el nivel de los salarios como una

variable independiente, pus, éste estaría asociado al desarrollo de las fuerzas productivas.<sup>44</sup> Emmanuel, en cambio, considera que en tanto que los flujos de capitales se dan en forma libre, determinando una tasa media de ganancia a nivel mundial, la determinación de los salarios tiene una dimensión histórica, que explicaría por qué los salarios en el centro son proporcionalmente más altos que en la periferia.

No entraremos directamente en la discusión sobre el intercambio desigual pues nos llevaría fuera de los límites de este trabajo. Con todo, podemos señalar que el análisis que hasta aquí desarrollamos puede demostrar que las posiciones de Emmanuel son básicamente correctas, si bien que no a causa de las razones que él señala. En otras palabras, es posible demostrar que el tipo de reproducción característico del capitalismo exportador puede generar niveles salariales más bajos a pesar de que se dé una composición orgánica igual en el centro. Pero estos no se debe a razones 'históricas' como señala Emmanuel, sino a razones estructurales que va hemos visto anteriormente (la realización de la producción no depende del mercado interno y el conjunto de la producción no capitalista ofrece comestibles baratos y mano de obra temporaria cuya reproducción durante la mayor parte del año se da fuera de las relaciones de producción capitalista y para los cuales el salario solo representa una forma de complemento de sus presupuestos).

No poseemos informaciones suficientes para cuantificar, aunque sea en forma aproximada, la importancia del intercambio desigual para el período que estamos estudiando la economía salvadoreña. Con todo, podemos dar una evaluación aunque sea fundamentalmente impresionista. La producción de café si bien exigía una considerable cantidad de insumos, como fertilizantes u maquinarias, la importancia de la fuerza de trabajo era percentualmente el gasto más importante, de forma que si comparamos con la situación de la industria a comienzos de siglo tendremos que la composición orgánica de capital era menor que la media en las plantaciones salvadoreñas que en la industria. (Esta afirmación no es arriesgada si consideramos que, en general, mismo en los países centrales, la agricultura siempre se caracterizó por una composición orgánica de capital más baja que en la industria). Por otro lado la renta diferencial de la cual se apropiaba la burguesía cafetalera era alta, si tomamos en consideración que los precios mundiales eran determinados por la producción brasileira, que tenía un nivel de productividad más bajo que la producción salvadoreña.

No nos fue posible demostrar en que medida El Salvador participa de la tasa media de ganancia a nivel mundial, si bien había cierto movimiento mundial de capitales hacia el sector cafetalero y los precios eran determinados a partir de los movimientos del mercado mundial.<sup>45</sup>

b— El proceso de acumulación en las plantaciones

Analizaremos ahora en detalle el proceso de acumulación en las plantaciones, que era el generador más importante de plusvalía — desde el punto de vista de su estructura interna. Las primeras informaciones sobre la estructura de la propiedad que poseemos provienen del Primer Censo Nacional del Café de 1940. La imagen de la tabla 12 nos muestra claramente el alto nivel de concentración de la propiedad: 15% de los propietarios poseían 80% de las tierras cafetaleras, en tanto que 42% del resto de los agricultores poseían 2,4% de las tierras.

Tabla 12: Tamaños de las fincas en relación el número de propietarios y extensión de las propiedades.<sup>46</sup>

Tamaños de las fincas (en manzanas) <sup>47</sup>	Proprietarios		Extensión de las propiedades	
	Numero	Porcentaje del total	Manzanas	Porcentaje del total
Total	11.545	100%	117.215	100%
Menos de 1	4.801	41,6%	2.841	2,4%
1 - 10	4.967	43,0%	19.294	16,5%
11 - 50	1.322	11,6%	32.156	27,4%
51 - 1000	263	2,3%	19.194	16,4%
Más de 100	192	1,6%	43.730	37,3%

A pesar de que se dió un proceso constante de concentración de tierras podemos considerar la tabla 12 como una indicadora de la situación a final de la década del veinte, pues si la depresión del treinta produjo cambios en la estructura de la propiedad, la moratoria a las deudas decretada limitó la dimensión de este proceso<sup>48</sup>. Con todo no hay duda que las tierras adecuadas a las plantaciones estaban concentradas en pocas manos y una de las razones de este proceso puede ser encontrada en los niveles relativamente altos de capital necesarios para comenzar las plantaciones<sup>49</sup>.

Es en el procesamiento del café en los beneficios donde encontraremos los mayores niveles de concentración; según Smith:

“El control del proceso de beneficiamiento y de comercialización es todavía más concentrado, un único beneficio acaparaba la mayor parte del café de un departamento entero y una familia poseía varios beneficios”<sup>50</sup>.

Atavés de la tabla 12 podemos ver que la mayor parte de la producción para la exportación era realizada dentro del sector capitalista. Si consideramos que la producción en base al trabajo asalariado permanente se encuentra a partir de 1 y 10 manzanas vemos que la producción capitalista ocupaba 90% de producción de café, si bien el resto de los pequeños productores de mercancías alcanzaba el 50% del total de propiedades. Por su vez, podemos distinguir entre los plantadores capitalistas los pequeños, medios y grandes productores. El ciclo típico del capital social ha sido analizado anteriormente. Veamos ahora el ciclo de un capital individual, representado por un propietario de una finca, para ver como se dá el proceso de acumulación a nivel del capitalista particular. El dueño de la plantación comienza por avanzar dinero para comprar los medios de producción, fertilizantes, etc., y fuerza de trabajo. Después de la cosecha y venta del café recibe el dinero adelantado más la plusvalía generada. A partir de ahí vuelve a invertir, generalmente una cantidad mayor que la del año anterior, y otra parte es gasta en consumo personal. Posiblemente comprará nuevas tierras que le permitirán expandir su producción en términos extensivos<sup>52</sup>. Tenemos así un proceso de reproducción ampliada que acompaña el proceso del capital social. Con todo, desde el punto de vista del capital individual se presentan determinadas barreras a este proceso de reproducción ampliada, ligadas al carácter agrícola y del producto específico cuya producción se busca aumentar: el café.

En primer lugar, como lo señalamos anteriormente, la planta del café requiere de tres a cinco años para que dé los primeros frutos, lo que significa que deberá adelantarse dinero por un período relativamente largo sin obtener retornos inmediatos. En segundo lugar, mismo a partir de que co-

mienza a dar frutos, el café, al igual que la mayoría de las ramas de la agricultura, tiene un periodo de rotación relativamente prolongado — un año —. No solo se trata de avanzar por el período de un año dinero sino que antes que llegue el pago de las ventas del producto del año anterior el plantador debe avanzar dinero para la nueva cosecha. Tercero, está el problema de la economía de escala que hace lucrativo el uso de maquinarias como los molinos de café solo cuando la producción alcanza ciertos niveles mínimos<sup>53</sup>. Lo mismo vale con respecto a la comercialización del producto directamente por el productor.

Los diferentes tipos de plantadores tienen por lo tanto diferentes posibilidades de profundizar el proceso de reproducción ampliada y de generación de mayores ganancias. Es más, el largo período de maduración del capital llevaba al pequeño productor a pedir dinero prestado lo que se transformaba en una transferencia de ganancia hacia el sector de los grandes plantadores, que eran los dueños de los bancos<sup>54</sup>.

Esto nos muestra que el ritmo de acumulación era desigual entre los diferentes grupos de productores capitalistas de café, no solo por los diferentes tamaños de propiedad sino también por la transformación de estas diferencias cuantitativas en cualitativas, permitiendo la utilización de procesos y maquinarias más avanzadas en las grandes plantaciones. Por su vez el ritmo lento de rotación del capital invertido en el café determinaba el endeudamiento del pequeño plantador<sup>55</sup>. De esta forma la desigualdad entre los diferentes grupos de productores de café era reproducida en forma ampliada a través de los crecientes niveles diferenciales de acumulación.

Por su vez la reproducción ampliada del sector productor de café significaba una presión creciente sobre el sector de subsistencia y los pequeños productores que ocupaban tierras adecuadas para la plantación del café. Implicaba igualmente en una mayor demanda de trabajo permanente y temporario para satisfacer las exigencias de la expansión de las áreas cultivadas. Por su vez este proceso generaba una mayor demanda de alimentos del sector no capitalista lo que llevaba a una mayor producción para el mercado por parte de éstos y en general aumentaba los flujos monetarios dentro de la economía. La reproducción ampliada se expresaba igualmente en un aumento de las importaciones y en las actividades del estado.

### Parte 3:

#### EL DESARROLLO DE LAS CONTRADICCIONES Y LA DINAMICA DEL CONJUNTO

El análisis del proceso de reproducción nos permite identificar las bases objetivas de las contradicciones entre las diversas clases y fracciones. Como hemos visto, la economía periférica está compuesta por diferentes sectores productivos que generan contradicciones internas, como el proceso de reproducción compone una unidad, tanto en términos de los diferentes sectores internos como con la economía imperialista, tenemos en verdad un sistema de contradicciones relacionadas entre sí pero no idénticas y reductibles las unas en otras. Cada contradicción antagónica puede aparecer como fundamental en el proceso político dependiendo de la coyuntura, y su desarrollo afectará el conjunto de las contradicciones. Con todo, el tiempo histórico de cada contradicción es específico y solo en casos excepcionales se encontrarán. Por ejemplo, al acirramiento de las contradicciones dentro del sector capitalista no está necesariamente asociado el acirramiento de las contradicciones dentro de los otros sectores o entre los sectores. El análisis histórico de los procesos económicos-políticos deberá en cada caso estudiar las formas en que las bases objetivas de los conflictos se transforman en movimientos políticos y de que forma pueden desencadenar crisis revolucionarias. Con todo, no entraremos aquí en el análisis de estos procesos. No limitaremos a estudiar en forma más detallada el desarrollo de las contradicciones a partir de las formas específicas de reproducción de la economía exportadora.

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

### Contradicciones del proceso de reproducción

Cuando analizamos el proceso de reproducción aparecen varios tipos de contradicciones. Desde el punto de vista de la apropiación del plus-producto la contradicción fundamental es la que se da internamente en cada sector, básicamente entre capitalistas y asalariados y entre latifundarios y campesinos. El análisis de la dinámica de estas contradicciones lo dejaremos para el próximo ítem, aquí nos concentraremos en el análisis de las contradicciones que se da entre los sectores productivos. Aquí tenemos las contradicciones entre el sector capitalista y el no-capitalista, entre las diferentes fracciones de las clases dominantes capitalistas y finalmente las contradicciones que se presentan entre las diferentes clases y el capital imperialista.

Las contradicciones entre el sector capitalista y el no capitalista productor de mercancías (haciendas) se da a través de los mecanismos que el estado utiliza para "socializar" los gastos públicos que, como hemos visto, favorecen básicamente a los plantadores de café. Por otro lado tenemos las contradicciones entre los comerciantes y el sector no-capitalista. Con todo, la importancia de estas contradicciones debe ser calificada, especialmente cuando nos referimos a las contradicciones entre las clases dominantes de estos sectores. Por un lado tenemos que parte de los hacendados también son plantadores, y por otro lado, la expansión de la producción cafetalera es el principal acelerador de la demanda de mercancías del sector no-capitalista. Esto los transformará en el caso salvadoreño en aliados de los plantadores.<sup>1</sup> Los hacendados, en la medida que sus ganancias son reducidas por los comerciantes o por los plantadores, pierden por su vez, como veremos después, aumentar la tasa de explotación de sus campesinos.

La relación entre el sector capitalista y el no capitalista adquiere una dimensión más compleja si vemos la dinámica de sus relaciones. Si bien la expansión del sector cafetalero se da a través de la reproducción de un sector no capitalista, la creciente comercialización que impone a la economía la expansión de las plantaciones lleva a la destrucción de gran parte de los pequeños productores, a la vez que las haciendas se tornan cada vez más centralizadas. Esta contradicción actúa en términos tendenciales y no absolutos, pero es importante notar su existencia. Con respecto al sector subsistencia su erosión se hace más visiblemente acelerada por la expansión de las plantaciones de conseguir mano de obra temporal, que provenía generalmente de este sector. Este proceso generó por su vez una masa creciente de ocupantes de tierras que polulaban por las áreas rurales y que se transformaban en una fuente permanente de conflictos.

Las contradicciones entre las clases dominantes capitalistas se dá especialmente entre el grupo importador y el productor exportador. En tanto que los últimos buscan transferir a los primeros toda la carga impositiva, los importadores buscan permanentemente aumentar su margen de ganancia.<sup>2</sup> Se dan igualmente contradicciones entre el sector comercial B — pequeños comerciantes — y las clases dominadas del sector no capitalista. Generalmente la hostilidad contra las clases dominantes era canalizada contra los pequeños comerciantes, que se transformaban en el chivo emisario del odio contra las condiciones opresivas.

Esas contradicciones entre el sector importador y el cafetalero, si bien reales, no adquirirían un carácter antagónico. A pesar que los impuestos sobre las mercancías reducían la expansión del consumo, la capacidad de importación residía fundamentalmente en las exportaciones, de forma que había una complementariedad esencial entre estas dos fracciones.<sup>3</sup>

Las contradicciones entre los países imperialistas y las diversas clases y sectores tienen un carácter más complejo. Por un lado todas las contradicciones hasta ahora analizadas están sobredeterminadas por el desarrollo de las economías imperialistas. Como la realización del producto se dá fuera de la economía periférica, de cierta forma la reproducción ampliada depende de la economía imperialista. La validez de esta afirmación puede ser confirmada si tomamos por ejemplo la de 1929 — que afectó todos los sectores de la economía salvadoreña. Por otro lado esta afirmación debe ser calificada, pues como hemos visto, la economía salvadoreña adquiere cierta unidad interna y la resolución de sus contradicciones dependerá de la forma que consiga encontrar un nuevo equilibrio interno para continuar su reproducción ampliada.

En tiempos normales tenemos fluctuaciones de precios que no afectan en forma fundamental el desarrollo de la economía y que permite una articulación relativamente simple entre los intereses cafetaleros y los metropolitanos. En el momento en que este proceso de reproducción ampliada pasa entrar en crisis, sea por procesos políticos que modifican las bases sociales del estado, sea por una situación de crisis en los países imperialistas, puede desarrollarse un nuevo padrón de acumulación — basado en industrias para el mercado interno — cuya análisis esta fuera de los límites de este trabajo. En otros casos tendremos que la crisis profundiza las contradicciones inter u intra clases. En el caso salvadoreño, por ejemplo, los plantadores devaluaron la moneda para compensar parcialmente las pérdidas a la vez que mantenían los salarios al mismo nivel. De esta forma pasaron a recibir una mayor cantidad de colonos, siendo que la desvalorización de estos era transpasada a toda la población.<sup>4</sup>

Además de las contradicciones indirectas las economías periféricas y capitalistas tenemos las contradicciones localizadas en torno a la distribución de la plusvalía generada. Por un lado tenemos las contradicciones generadas por el intercambio desigual y la expresión de esta contradicción en la devaluación de la capacidad adquisitiva de la producción cafetalera que será compensada parcialmente a través de un aumento de la tasa de explotación y de la producción<sup>5</sup>. Por otro lado tenemos las contradicciones que se generan entre las clases dominantes internas y el capital financiero imperialista en torno al pago de la deuda externa<sup>6</sup>. En época de crisis esta contradicción puede adquirir una importancia real y su resolución dependerá de la situación concreta en términos de la estructura de poder. Aquí otra vez vemos que el carácter de economía integrada al sistema capitalista no elimina las contradicciones entre la clase dominante nativa y el capital extranjero produciendo en ciertos casos acciones que son contra los intereses de estos últimos, como, por ejemplo, la suspensión del pago de la deuda externa.

#### Las contradicciones internas de los sectores productivos

Como hemos visto anteriormente los diferentes sectores estaban profundamente interligados de forma que la dinámica de relacionamiento entre los sectores será el factor principal para comprender el desarrollo de las contradicciones dentro de los sectores.

La demanda cada vez mayor de productos alimenticios de las haciendas por la expansión de las plantaciones producía un incremento de la renta y de la explotación del campesinado de las haciendas. De esta forma el enriquecimiento de los plantadores y hacendados se realizaba a través de una pauperización constante del campesinado.

La expansión de las plantaciones cafetaleras, como vimos anteriormente, producía un conflicto constante con el sector de subsistencia que perdía parte de sus tierras. A pesar de que no podemos hablar, en sentido estricto, de relaciones de clase entre los plantadores y los campesinos independientes, las contradicciones generadas en este proceso adquirirían la forma de antagonismo de clases. Como vimos anteriormente los pequeños productores canalizaban generalmente su hostilidad contra los pequeños comerciantes. En la ciudad, en cambio, los artesanos llegaban a organizarse en sindicatos de clase defendiendo sus intereses corporativos.

La reproducción ampliada de las plantaciones aseguraba que la contradicción entre trabajadores y capitalistas se reproduzca igualmente en forma ampliada, ya que este proceso incrementaba permanentemente las filas del proletariado rural. En épocas de crisis, como hemos visto, el deterioro acele-

rado de los salarios profundizaba las bases objetivas del enfrentamiento de clases. Por su lugar estratégico, la contradicción entre asalariados y capitalistas era la contradicción fundamental en la estructura de clases salvadoreña. Esta contradicción se desdobló políticamente a través de la creación de órganos de clase del proletariado rural — sindicatos — que transformará la década del veinte en un periodo de creciente luchas de clases.

Finalmente existe una contradicción antagónica que une — si bien que en cada caso en forma específica — los intereses de las clases dominadas contra el imperialismo. En la medida que éste era el favorecido principal por plusvalía generada por el capitalismo periférico tenemos que el enfrentamiento de clases adquiriría — por lo menos objetivamente — una estructura capitalista, que el imperialismo generó y reproducía constantemente. La acción de los países imperialistas para reproducir estas estructuras no se limitaban a la actividad económica sino que constantemente se ampliaba a la utilización de mecanismos de intervención política.

#### La dinámica del conjunto

El análisis realizado nos permite retomar la visión del todo, enriquecida por el conjunto de determinaciones y sus mediaciones que generan las contradicciones que mueven la economía salvadoreña.

Si consideramos el proceso en su conjunto, vemos que existe una permanente profundización de la producción mercantil y del intercambio de mercancías, y que este proceso estaba determinado por la expansión del sector cafetalero. El sector cafetalero se transformaba así en el dinamizador de la economía, a la vez que integraba los diferentes sectores productivos a sus necesidades, sea como principal fuente de demanda de fuerza de trabajo y de productos alimenticios, sea como principal comprador de tierras en función de la expansión de las plantaciones.

No nos encontramos por lo tanto con un sistema productivo donde coexisten formas completamente diferentes de organización económica, que entran eventualmente en relaciones de intercambio, — como proponen las diferentes perspectivas dualistas —, sino que se trata de un sistema productivo que reproduce manteniendo y/o destruyendo formas específicas de producción no capitalista. Las relaciones de producción no capitalista están estructuralmente subordinadas a la dinámica del sector exportador, y esta subordinación es reproducida por las características específicas que la acumulación de capital asume en el capitalismo periférico exportador. Debemos otra vez recordar, con todo, que hablar de subordinación estructural no implica en reducir las diferencias y el peso específico de las relaciones de produc-

ción no capitalistas a pesar de estar fundadas en formas de producción y apropiación que les son propias, no generan por sí mismas las tendencias de movimiento que dinamizan sus contradicciones, que las leyes del movimiento deben ser buscadas fundamentalmente en el sector exportador frente al cual los diferentes sectores productivos, a partir de sus características específicas, reaccionarán en forma particular.

El sistema económico salvadoreño por su vez era parte del sistema capitalista mundial, incrustado como apéndice de las necesidades de materias primas y alimentos de los países imperialistas, en vez de ser un partner en igualdad de condiciones de competencia. Con todo, si el capitalismo periférico se especializó completamente no es éste el caso de los países centrales, que continuaron produciendo materia prima y alimentos. En 1927, Europa (incluyendo URSS) y Norteamérica producían 65,6% del valor total mundial de alimentos y el 68,7% del valor mundial de materias primas<sup>7</sup>.

Si bien la producción mundial de materias primas y de alimentos se dividía entre el centro y la periferia no es este el caso de la producción industrial. Europa (incluyendo URSS), Norteamérica y Japón, en 1928, representaban el 92,54% del total de producción industrial del mundo<sup>8</sup>. Esta estructura productiva se refleja en los flujos comerciales internacionales, pues el comercio de los países centrales con los países periféricos era de venta de manufacturados y compra de materias primas sin prácticamente ningún comercio en sentido inverso. Este tipo de comercio, por su vez, determinaba que los países periféricos prácticamente no comercializasen entre sí, pues el tipo de producto que necesitaban solo se encontraba en los países centrales a la vez que estos eran los grandes consumidores de materias primas y alimentos. En cambio, el comercio de los países centrales era un comercio orientado tanto para la periferia como hacia otros países del centro.

El tipo de integración de la periferia al sistema capitalista generó una estructura de comercio mundial en donde los países periféricos están atomizados entre sí, ligados al mercado mundial a través del comercio con los países centrales, en tanto que en el centro se creó una densa red de intercambio entre los diferentes países.

A diferencia del capitalismo central que se desarrolló a partir de manufacturas en los centros urbanos, el capitalismo periférico tiene su desarrollo centrado en el medio rural. Este desarrollo del capitalismo periférico exportador como hemos visto reproduce formas no capitalistas de producción. Si bien se da tendencialmente una progresiva eliminación de las relaciones no capitalistas, estas vuelven a resucitar bajo nuevas formas — tanto en el campo o en la ciudad — por la incapacidad del proceso de acumulación de expandirse hacia otras áreas. (A no ser que se dé un proceso industrializador, cuyas características y consecuencias no será discutidas aquí). Sería arriesgado, con

todo, aceptar la posición de Amin que ve en el capitalismo periférico una formación en transición bloqueada<sup>9</sup>, pues esta conceptualización lleva implícita cierta perspectiva de estancamiento que no se adecua a la realidad histórica del capitalismo periférico. El capitalismo periférico, si bien que con un ritmo y características propias, revoluciona permanentemente las relaciones de producción no capitalistas, sea indirectamente a través de la penetración mercantil o sea directamente por la exigencia de fuerza de trabajo, mercancías y nuevas tierras.

Una expresión fundamental del período en que analizamos la economía salvadoreña (década del veinte) es la exportación de capitales del centro hacia la periferia<sup>10</sup>. El período que precedió a la depresión mundial se caracteriza por dos dormas básicas de inversión de capital en la periferia: inversiones financieras e inversiones industriales<sup>11</sup>. Ya hemos visto como en el caso salvadoreño el desarrollo de la infraestructura exigió inversiones extranjeras para la construcción de las líneas ferroviarias, carreteras, etc. Estas inversiones eran mediadas por la acción del estado que asumía las deudas de construcción de estas obras. En el resto de América Latina encontramos que el capital extranjero muchas veces no solo se dedicó a financiar las obras públicas (o guerras según el caso) sino que también pasó a asumir directamente la producción. En el primer caso tenemos llamadas inversiones de portfolio y en el segundo las inversiones directas. El imperialismo inglés actuó generalmente a través de las primeras en tanto que el imperialismo estadounidense tendió hacia el segundo tipo de inversión.

Este período se caracteriza para América Latina por la creciente influencia americana. En tanto que en 1890 Inglaterra había invertido un total de 425,7 millones de libras esterlinas y Estados Unidos en 1897 había invertido 304,3 millones de dólares, en 1929 Estados Unidos ya había invertido 3.645 millones de dólares y Inglaterra en 1928 había invertido 1.895.5 millones de libras esterlinas<sup>12</sup>. O sea que en tanto que Estados Unidos multiplicaron por doce su inversión en treinta años, Inglaterra en el mismo período — y en el espacio de casi cuarenta años — aumentó menos de cinco veces sus inversiones.

Desde el punto de vista del conjunto del sistema capitalista mundial la división del mundo en países capitalistas periféricos y países centrales generaba un flujo permanente de plusvalía desde la periferia hacia el centro. Este proceso a su vez reforzaba el proceso de acumulación desigual en el centro y en la periferia, transformándose así, posteriormente, con el proceso de industrialización de la periferia, en una de las fuentes de la llamada dependencia tecnológica que expresa, básicamente, los diferentes niveles de acumulación de capital en el centro y en la periferia.

Desde el punto de vista de la caracterización de la periferia en este período nos encontramos con formaciones sociales basadas en la expansión de la producción capitalista exportadora, que reproduce en su interior formas de producción no capitalista.

## CONSIDERACIONES FINALES

### El Capitalismo periférico exportador

La caracterización del capitalismo periférico no puede ser realizada en general, o en otras palabras, no existe una esencia única común a las naciones periféricas que se encuentran bajo el dominio de los centros de desarrollo capitalista desde la expansión mercantil. Esta posición asumida, por ejemplo, por Wallerstein (1974) es producto de no considerar el conjunto de las determinaciones que componen la reproducción del capitalismo periférico. En vez de esto se toma en forma aislada un factor que es considerado central como criterio de "perifericidad" sin mismo considerar el carácter y contenido histórico-estructural de este factor. En el análisis de Wallerstein (al igual que en los análisis de la CEPAL) este factor es la división internacional del trabajo. Es verdad que la división internacional del trabajo compone una de las determinaciones básicas del capitalismo periférico, Con todo, el problema es comprender que papel específico cumple una división de trabajo determinado a partir de la dinámica del capitalismo en sus diversas fases de desarrollo. Tomemos el caso concreto de la producción de materias primas (agro-minera) y su lugar en la reproducción del capitalismo central.

El primer problema es determinar que hace posible la producción de productos agro-mineros. En términos generales esta es posible por la expansión de la demanda en los países centrales — en pleno proceso de urbanización y desarrollo de las manufacturas — que genera una renta diferencial tal que hace lucrativo el transporte de productos agro-mineros de regiones más distantes (no estamos incluyendo aquí productos de carácter monopolístico por exigir condiciones ecológicas especiales existentes solo en algunas regiones específicas). La existencia de tierras fértiles fuera de los centros de expansión manufacturera e industrial por un lado y la demanda de productos agro-mineros por el otro, genera un aumento de la renta diferencial dentro de los propios países en expansión que hace lucrativo importar productos importados

mismo incluyendo los gastos de transporte. Se genera de esta forma una división internacional del trabajo en términos de tipos de producción. Es suficiente este análisis para caracterizar el capitalismo periférico exportador? No, porque esta división del trabajo tiene un contenido diferente en las diferentes fases de desarrollo capitalista. Hasta comienzos del siglo XIX esta división del trabajo (que en gran parte fue interna dentro de Europa entre el Este y el Oeste) permitió la expansión de la manufactura y el proceso de urbanización. Con todo, según Kula (1974) los términos de intercambio fueron favorables durante la mayor parte del periodo a los productos primarios. Esta división del trabajo no solo permitió la expansión industrial como también tuvo efectos políticos importantes al permitir, por ejemplo, en Inglaterra, que la burguesía quebrase el monopolio de los terratenientes cuya renta aumentaba aceleradamente a causa de la demanda creciente de alimentos, a través de la importación de granos del exterior. Esto fue posible porque la burguesía industrial se impuso en el parlamento, eliminando el proteccionismo a los productos agrícolas.

A partir de fines del siglo XIX la división mundial del trabajo paso a adquirir un nuevo sentido en el contexto del capitalismo monopolístico. La producción de materias primas paso a ser una nueva fuente de lucros para el capital-sobre-acumulado en el centro que procuraba igualmente ramas productivas con baja composición orgánica. La creciente composición orgánica de capital en el centro, y las tendencias la estacamiento de las fuerzas productivas en la periferia, se transformó igualmente, a través del intercambio desigual, en una nueva fuente de ganancias para el imperialismo.

La especialización de la periferia pasa por su vez a reproducirse a través de un mecanismo ya conocido y estudiado<sup>3</sup> por el cual las naciones industrializadas con un mayor desarrollo de las fuerzas productivas pueden competir ventajosamente con industrias locales, a causa de la menor productividad de los países con un bajo desarrollo de las fuerzas productivas. Para poder penetrar y destruir el artesanato y la industria nativa los países imperialistas tuvieron que imponer una política de libre comercio. No es casual que el libre comercio fue el caballo de Troya ideológico del imperialismo británico, a través del cual imponía los productos de su industria. El libre comercio no se impuso automáticamente, la historia del imperialismo económico no puede ser disociada de la historia del imperialismo político. Con todo, en las naciones periféricas independientes, el imperialismo pudo destruir gran parte de las industrias incipientes y el artesanato pues tenía un aliado objetivo en el grupo capitalista exportador. Para éste, que tenía asegurado la valorización de su capital en la esfera de los productos de exportación, resultaba mas conveniente importar que proteger una industria nacional que producía general-

mente a precios más altos. De esta forma se daba una alianza tácita de intereses entre el grupo exportador y el imperialismo. Esta situación puede modificarse, cuando, por ejemplo, una crisis en los mercados externos, disminuye y elimina la posibilidad de valorización del capital dentro de la producción exportadora y limita la posibilidad de importar los medios de producción y medios de consumo para reproducir el consumo de las diversas clases. En estas condiciones el pacto entre el grupo exportador y los intereses industriales metropolitanos puede romperse. Con todo, no analizaremos aquí el carácter y las diferentes formas de industrialización en la periferia.

Tenemos así que a pesar de que encontramos una división internacional del trabajo en términos de productos, los procesos que esta división del trabajo determinan son completamente diferentes según el estadio de desarrollo capitalista. Es verdad que esta división del trabajo fue un elemento central en la génesis de la actual división del mundo capitalista, pero no se puede confundir génesis con estructura, pues si bien la primera es central para comprender la segunda, cualquier determinación debe ser analizada por el lugar que ocupa en la reproducción de una estructura determinada, sino se quiere caer en una perspectiva teleológica que analiza cualquier aspecto del pasado por sus efectos sobre los procesos actuales.

Nuestro análisis se concentró en el capitalismo exportador de materias primas bajo el capitalismo monopolio. Cuáles son las consecuencias centrales sobre la dinámica del capitalismo periférico por ser un capitalismo productor de materias primas? La tesis de J. M. Cardoso de Melo fundada en el análisis de Marx, especialmente *El Capital* Vol. II, da una pista importante: en el capitalismo el elemento que determina la dinámica de acumulación se encuentra en el departamento I de la economía, en la producción de instrumentos de producción. Es la capacidad de una economía de generar mayores niveles de productividad lo que permite su adecuación a nuevos niveles de competencia, disminuyendo el tiempo de trabajo necesario por unidad de producto. Una economía que no produce medio de producción no genera, por lo tanto, una reproducción ampliada en términos cualitativos, esto es, que modifica la composición orgánica del capital a partir de la generación interna de nuevos instrumentos de producción. Existe un proceso de acumulación en la economía exportadora, pero no existe una expansión autónoma de este proceso de acumulación, pues el tipo de producción no genera nuevas fuerzas productivas.

Esta característica de la economía exportadora determina que al mismo tiempo que se forma una economía nacional (en términos de mercado de consumos y de fuerza de trabajo) no permite que se genere un capitalismo nacional, pues la posibilidad de expansión capitalista (a través de un incre-

mento de la productividad) se encuentra fuera de la economía nacional, pues no puede generar intereses de acumulación y de competición con otras burguesías nacionales.

El carácter de productor primario tendrá un efecto igualmente profundo sobre la dinámica de la economía periférica, no sólo por la relación al proceso de auto-expansión sino por el carácter especial que adquieren sus clases dominantes. La expansión de la economía exportadora se realiza gracias a que se genera a nivel mundial una renta diferencial que hace posible la expansión de productos para la exportación (de productos que también pueden ser producidos en el centro). La expansión de la economía de exportación se realiza en condiciones de una imposición colonial — que no es de nuestro interés analizar aquí — o a partir de una estructura pre-existente de tenencia de la tierra que se caracteriza por el monopolio de la tierra en manos de un grupo reducido de latifundistas. La renta de la tierra se transforma para este grupo en la fuente fundamental de enriquecimiento y el horizonte fundamental de expansión capitalista, relegando a para segundo plano cualquier otro tipo de valorización del capital<sup>1</sup>. Las economías exportadoras que no desarrollan esta clase de rentistas no fueron trabadas en su expansión capitalista hacia ramas típicamente industriales (por ejemplo Canadá, Australia e EEUU).

La economía exportadora periférica, por lo específico de su producto, tiene generalmente límites ecológicos en su expansión y diversificación. Además, la producción agraria en general tiende a tener una composición orgánica de capital menor que en la industria, (en el caso de los minerales si bien la concentración de capital es alta su expansión tiene generalmente limitaciones naturales).

Finalmente, otro aspecto central que caracteriza la economía exportadora es el circuito específico de acumulación generada por la realización de sus productos externamente. Al no depender la realización del mercado interno no existe una corespondencia inmediata entre los productos producidos y consumidos puede darse una expansión de la producción que, por ejemplo, no dependa de la necesidad de incrementar la capacidad adquisitiva de la clase obrera o cualquier otra clase interna.

## ANEXO

### Unanota sobre la balanza comercial como indicador bruto de la acumulación en el capitalismo periférico exportador

Dadas las características del proceso de reproducción en El Salvador en particular y del capitalismo periférico exportador en general, el análisis diacrónico de la composición anual de la balanza comercial puede ser utilizado como indicador monetario básico del proceso de acumulación dentro del sistema económico nacional periférico.

Tomaremos como punto de partida una situación en que la balanza comercial es igual a la balanza de pagos, y en que todo lo producido internamente es exportado y todo lo consumido es importado. Posteriormente agregaremos a este caso 'puro' otras determinaciones que impactan sobre nuestro modelo.

El caso 'puro'

Dentro de la situación descrita anteriormente podemos considerar tres tipos de situaciones dependiendo de las características de los diferentes sectores económico.

a) sector exportador aislado, reproducción simple.

En este caso solo las plantaciones producen mercancías y estas son vendidas en su totalidad en el extranjero. (no consideraremos el funcionamiento de mecanismos de intercambio desigual). Si consideramos que las exportaciones y las importaciones son iguales tendremos como primera aproximación del total de plusvalía generada el siguiente cálculo:

$$(TE_x) - (MPI + MSI) = pl$$

donde  $TE_x$  es el total de las exportaciones,  $MPI$  medios de producción importados y  $MS$  medios de subsistencia para los trabajadores importados. Si colocamos un ejemplo numérico veremos más claramente que posibles relaciones se dan entre  $TE_x$  y  $pl$ . Si consideramos los siguientes valores:

$$TE_x = 100$$

$$MPI = 20$$

$$MSI = 20$$

Tendremos  $100 - 20 - 20 = 60$  el problema es entonces saber de que forma se distribuye los 60 de plusvalía.

Segun el caso estos 60 pueden transformarse en artículos de lujo importados o el capitalista puede atesorar y eventualmente colocar otra vez en circulación, sea a través de medios de producción y medios de subsistencia.

El cálculo anterior consideró que el valor del producto exportador es igual al precio de las exportaciones recibida por la clase capitalista nativa, cuando en realidad, una parte de la plusvalía apropiada en el proceso de realización no esta computada. De esta forma debería considerarse la siguiente formula para el calculo de la plusvalía:

$$(TE_x + G. C.) - (MPI + MSI) = pl$$

donde  $G. C.$  es la ganancia comercial del café, realizada en el centro.

Si queremos analizar el proceso de reproducción ampliada a partir del análisis de la balanza comercial debemos tomar una serie temporal. Tomemos un período de dos años, 1 y 2, el calculo del proceso de reproducción ampliada será el siguiente:

$$\text{año 1, } MPI + MSI = x$$

$$\text{año 2, } MPI + MSI = x^1$$

$$\text{reproducción ampliada} = x^1 - x$$

La reproducción ampliada no depende inmediatamente de la masa de plusvalía pues como hemos visto, la plusvalía no es siempre utilizada en forma productiva. Con todo, no existe reproducción ampliada sin generación, en alguna fase, de plusvalía.

El posible desarrollo de las fórmulas estudiadas para analizar, por ejemplo, la tasa de plusvalía decorre en forma simple de la aplicación de las fórmulas ya conocidas el contexto de la economía exportadora dentro de la perspectiva hasta aquí presentada.

b) sector exportador más un sector de producción simple de mercancías.

Si mantenemos el ejemplo anterior y agregamos un sector de productores simples de mercancías, que venden sus productos a su valor para el consumo de los trabajadores de las plantaciones y no acumula tendremos:

$$(TE_x - GC) - (MPI + MS + MSI) = pl$$

en el que  $MS$  corresponde a los medios de subsistencia internos sienda parte del consumo de los trabajadores del sector exportador, o lo que es igual,  $MS + MSI$  es igual a capital variable del sector exportador.

Si consideramos el proceso de reproducción ampliada deberemos entonces, incluir en el cálculo anual los medios de subsistencia internos, de forma que si su masa crece de un año para otro implicará un aumento en la reproducción ampliada.

c) sector exportador más un sector no capitalista.

En el caso de un sector de haciendas no capitalistas que vende sus mercancías para el sector capitalista exportador el análisis de la balanza comercial no permite estudiar la generación de plus producto dentro de la hacienda pues la apropiación de este se dá a través de mecanismos no monetarios.

Con todo, en forma indirecta, si analizamos los intercambios de la hacienda con las plantaciones capitalistas y las mercancías importadas podremos tener una pista de los niveles de explotación. Si consideramos que la cantidad de trabajo, tierra y instrumentos de producción no se modifican en la hacienda, que el hacendado no atesora y que toda la producción de la hacienda es mercantilizada, analizando los flujos de venta y compra tendremos una idea básica del aumento o disminución de los niveles de explotación dentro de la hacienda. El análisis de las compras de los hacendados por su vez nos permitirá ver si se da un proceso de reproducción ampliada basado en la

introducción de nuevos medios de producción y si restamos el total de mercancías vendidas al total de mercancías compradas tendremos el total de atesoramiento realizado por el hacendado (que podrá posteriormente utilizar en forma productiva o improductiva).

### Correcciones esenciales al modelo 'puro'

Hasta ahora hemos considerado la balanza comercial como siendo equivalente a los flujos totales con el exterior, Con todo, en la práctica, la balanza de pagos implica en ítems importantes que están fuera de las importaciones y exportaciones. En el caso de la economía exportadora, el ítem más importante es, generalmente, el pago de la deuda externa.

### La distribución de la plusvalía generada

Si queremos analizar en detalle la distribución de la plusvalía generada tendremos que realizar el camino inverso al anterior. Como hemos visto partiendo de la masa de plusvalía podemos llegar a la tasa de plusvalía. Con todo, hemos visto que la clase capitalista local no se apropia del total de la plusvalía generada. En el primer ejemplo ya hemos visto que parte de la plusvalía es apropiada por los comerciantes que realizan el valor de las mercancías en el extranjero. Posteriormente debemos incluir la parte apropiada por el estado. Si bien parte considerable de este dinero será utilizado para la construcción de obras necesarias para la expansión del sector exportador, desde el punto de vista del capitalista individual es un gasto improductivo, pues no genera plusvalía para éste. En verdad la plusvalía generada va a las manos de capitalistas extranjeros que son los que asumen generalmente la construcción de las obras.

Desde el punto de vista de la distribución de la plusvalía entre las diferentes fracciones y clases dominantes debe incluirse también otros ítems de la balanza de pagos que no aparecen en la balanza comercial. Aquí es fundamental incluir intereses pagos a la deuda externa y repatriación de ganancias cuando una de las fracciones de capital que actúa en el circuito interno está en manos del capital extranjero. Si no consideramos los mecanismos de intercambio desigual, tendremos que la parte de la plusvalía apropiada por el capital extranjero es igual a la ganancia de comercialización del producto exportado más los intereses pagos a la deuda externa más las ganancias expatriadas por los grupos extranjeros que actúan en el circuito interno (como capital productivo, comercial o financiero). La distribución de la plusvalía internamente no puede ser analizada solamente en base a los datos de la balanza

comercial pues esta no nos dice que intereses son cobrados por los bancos o qué ganancia comercial reciben los importadores. Además deberá incluirse la división de la carga impositiva entre los diferentes sectores.

### NOTAS

#### Introducción

- 1) Tenemos especialmente los trabajos sobre intercambio desigual y la obra de S. Amin. Por otro lado el trabajo de P. Baran que busca analizar las características internas de las economías periféricas será indirectamente criticado, pues no consideró la existencia de un proceso interno de acumulación en las formaciones periféricas.

#### Parte I

- 1) La discusión en torno al carácter feudal o capitalista de las relaciones de producción en América Latina ha sido en general bastante infructífera. Gran parte del debate giró en torno a criterios aislados para "demonstrar" el carácter feudal o capitalista de las relaciones de producción, sin analizar la dinámica del conjunto. Si bien retornaremos sobre este asunto posteriormente, lo que en este momento nos interesa resaltar es que en la medida que se afirme la predominancia del capitalismo deberá explicarse porqué este capitalismo no destruye las formas de producción no capitalista. En su crítica a Frank, E. Laclau (1971) afirma que en América Latina los M. de P. no capitalista están subordinados a las leyes de movimiento del M. de P. capitalista. Laclau sólo presenta este enunciado, sin comprobarlo, pero si lo damos como correcto, — y fundamentalmente cremos que lo es — no se sustenta que Laclau continúe hablando de modos de producción, a no ser que se mantenga una definición formal de modo de producción como conjunto de variables empíricas y no de conformar una totalidad cuya reposición determina leyes específicas de movimiento, para el conjunto de la sociedad. El propio Laclau reconoce que estos "modos de producción" en América Latina están

## CADERNOS DO DEPRATMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA

subordinados a las leyes de movimiento del capitalismo siendo por lo tanto relaciones de producción subordinadas cuya existencia debe ser explicada por la forma propia de acumulación en la periferia. Por otro lado debe reconocerse la existencia de relaciones de producción no capitalista, con un tipo específico de apropiación del sobretrabajo y desarrollo de las fuerzas productivas pues éstas determinan una forma específica de incerción económica y política.

Un analisis mas detallada de este problema puede encontraese en Sorj, B., "La Naturaleza de la Estructura de las Clases Rurales en América Latina", mimeo, 1977.

### Parte 2

- 1) En términos genéricos podemos decir que la situación de la clase capitalista nativa era de asociado importante al capital extranjero en Costa Rica, completamente desplazada por este, en el caso de Honduras y Guatemala y de control general de la situación interna en El Salvador y en menor medida en Nicaragua donde el capital extranjero se había aliado a los hacendados.
- 2) Las referencias al contexto centroamericano y salvadoreño se basan en el trabajo de L. Zamosc, 'El Salvador on the Eve of the World Economic Depression', M. A. Thesis, University of Haifa, 1975.
- 3) Fuente: Rodgers (1929, p. 15).
- 4) Fuente: Liga de las Naciones (1929, Vol. 3, p. 65).
- 5) Ver Munro (1918, p. 267). Aubey (1969) en su listado de los intereses de los plantadores muestra como estos monopolizan el sector exportador.
- 6) El caso brasileño fue analizado por Prado Jr. (1963) y Furtado (1967).
- 7) En todos los informes sobre la situación comercial y económica este grupo es referido específicamente como los "comerciantes importadores". Ver por ejemplo el informe de Grant-Watson en el Ministerio de Relaciones Exteriores ingleses (que abreviaremos como FO - Foreignn Office) 371 15074 AI344 p. 325 y Rodgers (1931, p. 18).

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

- 8) Ver Rodgers (1931, pp. 18-19), Munro (1918, pp. 114-115), Shepherd (1933, p. 34). Consultese también la lista de los nombres de los comerciantes presentada por Aubey (1969).
- 9) Vease Raynolds (1967, p. 54).
- 10) Vease Aubey (1969, p. 271).
- 11) Vease Munro (1918, p. 114), Rodgers (1931, p. 18-19).
- 12) La relación entre los conflictos étnicos y el monopolio del comercio pequeño por chinos y palestinos aparece claramente en el informe de Rodgers en FO 371 15073 A2504.
- 13) Ver el informe en FO 371 15816 A408.
- 14) Ver al análisis de Ward (1967).
- 15) La producción de las haciendas para la exportación la de otros pequeños productores (especialmente de índigo, azúcar y bálsamo), era, como hemos visto, insignificante.
- 16) O sea, cualquier fracción de capital - comercial, financiero o productivo - ligado a la exportación.
- 17) Existía un cuarto banco, el Banco Anglo - Sudamericano, que funcionaba como el banco gubernamental en todos los asuntos conectados con la deuda externa. En la primera década de este siglo, este papel estaba en las manos de la Casa David Bloom & Co. de Nueva York (Martin, 1911, pp. 166-177).
- 18) Ver Luna (1964, pp. 58-59), Arias Gomez (1964, p. 69), Munro (1918, pp. 300-301), Raynolds (1967, pp. 70-71) y Aubey (2969, p. 278, 280-281).
- 19) Ver Arias Gomez (1964, p. 69).
- 20) Considérese, por ejemplo, el siguiente informe sobre el efecto de la baja de los precios del café: "Las casas importadoras sienten brusca-mente la caída de los precios del café. Los plantadores tienen menos

## CADERNOS DO DEPARTAMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA

dinero para gastar, y los profesionales y diferentes clases empleados por ellos tienen consecuentemente menos fondos a disposición. También la caída en las importaciones significa una caída en los impuestos aduaneros, que es la principal fuente de los ingresos gubernamentales. La escasez de los fondos en el Tesoro Nacional por su vez no permite pagar los empleados del gobierno y por lo tanto estos pasan a vivir del crédito o de sus ahorros. El público viaja menos dentro del país y la caída de viajeros y de carga disminuye los ingresos de los ferrocarriles que pasan a despedir parte de sus empleados. Todas estas circunstancias disminuye la rotación comercial y causa pesimismo y estancamiento" (Reporte anual de los Países Centroamericanos, por H. A. Grant-Watson, fechado 5 de Febrero 1931, FO 371 15074, A1344).

- 21) Ver Marini (1969, p. 7).
- 22) El caso del café en el Brasil es representativo de este mecanismo de "socialización" de pérdidas. Ver Prado Jr. (1963) y Furtado (1967).
- 23) Fuente: Rodgers (1929, p. 7).
- 24) Sobre la construcción de obras públicas vease White (1973, pp. 152-153), Dalton (1965, pp. 73-97), Martin (1911, caps. 5 y 6).
- 25) Ver Munro (1918, p. 290), Martin (1911, cap. IV).
- 26) Ver Rodgers (1929, p. 6).
- 27) Ver FO 371 151815 A5466.
- 28) Esta sería una estimación conservadora, pues generalmente los costos de manutención de los servicios son mayores que los ingresos que el gobierno recibe de ellos.
- 29) Fuente: Martin (1911, p. 59).
- 30) Fuente: Munro (1918, pp. 286-286).
- 31) Ver Liga de las Naciones (1936).

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

- 32) Aubey (1969, p. 280).
- 33) Ver Marx (1973, Vol. 11).
- 34) Ver Munro (1918, p. 285). El gran consumo de alcohol por los trabajadores aparece también en el informe de Broudeur (FO 371 15814 A4077).
- 35) Ver Aubey (1969).
- 36) Vease también Anexo.
- 37) Un análisis del pago de intereses al capital extranjero puede ser encontrado en Oliveira (1975).
- 38) Como no habían importantes fluctuaciones ni en los precios de café ni en la paridad de la moneda hasta 1929 estos datos pueden tomarse como una base segura de comparación.
- 39) Fuente: FO 371 15815, A1677.
- 40) Wolpe (1972) considera que se trata de una transferencia de plusvalía del sector no capitalista al capitalista. Consideramos que es una conceptualización errada pues si bien permite aumentar la tasa de plusvalía, pues disminuye el capital variable no se trata directamente de una transferencia de plusvalía, en sentido estricto.
- 41) Ver los capítulos sobre capital mercantil en Marx (1973, vol. 3).
- 42) Ver Bettelheim (1973) y (Amin, 1973).
- 43) Ver Emmanuel (1973).
- 44) Ver Bettelheim (1973, p. 70-72).
- 45) Ver Munro (1918, p. 267), y White (1973, p. 85 n. 90).
- 46) Fuente: Smith (1945, p. 370).
- 47) 1 manzana equivale aproximadamente a 0.7 hectárea.

## CADERNOS DO DEPARTAMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA

- 48) Los efectos de la depresión de 1929, está fuera de los alcances de este trabajo.
- 49) Si bien que en otros casos puede darse una combinación diferente basado en el trabajo de pequeños productores que trabajan con adelantos del capital comercial.
- 50) Smith, (1945, p. 371).
- 52) La siguiente tabla, basada en informaciones de diversas fuentes; muestra claramente la expansión del cultivo del café:

Año	Área cafetalera	Fuente
	Hectáreas	
1921	57.000	Scott (1923, p. 36)
1924	81.000	Empire Marketing Board (1932, p. 8)
1931	93.000	Rodgers (1931, p. 13)
1933	95.000	Shepherd (1933, p. 26)

- 53) Kautzky (1975) analiza más detalladamente las características de la utilización de maquinaria en la agricultura.
- 54) Vease FO 371 15074 A1344 donde muestra el endeudamiento de los pequeños plantadores con los bancos.
- 55) Desde el punto de vista del pequeño y medio plantador los grandes plantadores aparecían también como capital mercantil, que compraba la producción a precios más bajos.

## LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITALISMO PERIFÉRICO

### Parte 3

- 1) La situación en Nicaragua, por ejemplo, era muy diferente, por que la ausencia de un sector de comunidades indígenas sólo permitía conseguir fuerza de trabajo a través de la liberación de trabajadores de las haciendas. Este conflicto por la fuerza de trabajo por su vez se encuentra por detrás del conflicto político entre Liberales y Conservadores.
- 2) Ver Martin (1911, pp. 209-210).
- 3) Vease la nota 20 de la parte 2.
- 4) Para el análisis de la transición hacia la industrialización puede consultarse Cardoso de Melo (1975) y Oliveira (1973).
- 5) Ver Amin (1974, pp. 86-116).
- 6) En el caso salvadoreño esto se expresó por la decisión de suspender el pago de la deuda externa en el auge de la crisis mundial. Vease el memorandum FO 371 15817 A1677.
- 7) Fuente: Liga de Las Naciones (1932, p. 122).
- 8) Fuente: Liga de las Naciones (1934, vol. 3, p. 23).
- 9) Ver Amin (1973, p. 106).
- 10) Ver Lenin (1971) y Zeitlin (1972).
- 11) Nos estamos refiriendo a América Latina. Ver ECLA (1967, parte 1).
- 12) Ver ECLA (1967, p. 9 y p. 15).

### Consideraciones Finales

- 1) Si bien que pueden darse inversiones industriales, la base principal de acumulación de este grupo continua ligado a la renta de la tierra.

BIBLIOGRAFIA

- AMIN, S., "El Comercio Internacional y los Flujos Internacionales de Capitales", in Emmanuel, A. et al, 1973.
- AMIN, S., *La Acumulación a Escala Mundial*, Madrid; Siglo XXI, 1973.
- ANDERSON, T. P., *Matanza: El Salvador Communist Revolt of 1932*, Lincoln: University of Nebraska Press, 1971.
- ARIAS GOMEZ, J., "Informe Verbal". In Seminario de *Historia Contemporánea de Centro América: El Proceso Político Centroamericano*, San Salvador: Editorial Universitaria, 1964.
- AUBEY, R. T., "Enterpreneurial Formation in El Salvador", in *Explorations in Enterpreneurial History*, and. series, vol. 6, No 3, 1969.
- BARAN, P. *La Economía Política del Crecimiento*, México; F. C. E., 1959.
- BETTELHEIM, Ch., "Los trabajadores de los Países Pobres y Ricos tienen Intereses Solidarios", in Emmanuel, A. et al, 1973.
- BROWNING, D., El Salvador: *Landscape and Society*, Oxford: Clarendon Press, 1971.
- CARDOSO, F. H. & Faleto, H., *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1969.
- CARDOSO DE MELO, J. M. O *Capitalismo Tardío*, Campinas, 1975.
- CUENCA, A., El Salvador: *Una Democracia Cafetalera*, México: Centro Editorial.
- ECLA, *External Financing in Latin America*, United Nations, 1965.
- ECLA/FAO, *Coffee in Latin America: (1) Colombia and El Salvador*, New York: United Nations, 1958.
- ECLA/FAO, *Coffee in Latin America: (11) Brazil, State of Sao Paulo*, New York, United Nations, 1960.
- EMMANUEL, A., "El Intercambio Desigual", in Emmanuel, A., et al, *Imperialismo y Comercio Internacional*, Madrid: Siglo XXI, 1973.
- EMPIRE MARKETING BOARD, *Plantation Crops*, London: Statistics and Intelligence Branch, 1932.
- DALTON, R., *El Salvador*, La Habana: Enciclopedia Popular, 1965.
- FRANK, A. G. "La Dependencia ha Muerto, Viva la Dependencia y la Lucha de Clases", *Desarrollo Económico*, vol. 13, No. 49, 1973.
- FLORESCANO, E. (Ed.) *Haciendas, Latifundios y Plantaciones en América Latina*, Siglo XXI, 1975.
- FUENTES, C., "The Argument of Latin America: Words for the North Americans", in L. Huberman, P. Sweezy et al, *Wheter Latin America?*, New York: Monthly Review Press, 1963.

- FURTADO, C., *Formação Economica do Brasil*, Sao Paulo: Companhia Editora Nacional, 1967.
- IMPERIAL ECONOMIC COMMITTEE, "Coffee", *Reports of the Imperial Economic Committee*, London, 1931.
- KAUTZKY, K., *La Cuestión Agraria*, Bogota: Editorial Latina, 1975.
- KAY, G., *Development and Under-development: A Marxist Analysis*, London, 1974.
- KULA, W., "Una Economía Agraria Sin Acumulación: Polonia en los Siglos XVI al XVII", in E. Sereni et al, *Agricultura y Desarrollo del Capitalismo*, Madrid, 1974.
- LACLAU, E., "Feudalism and Capitalism in Latin America", *New Left Review*, No. 67, 1971.
- LEAGUE OF NATIONS, *Review of World Production, 1925-1931*, Geneva, 1932.
- LEAGUE OF NATIONS, *World Production and Prices, 1925-1932*, Geneva, 1934.
- LEAGUE OF NATIONS, *Public Finance, 1928-1935*, Geneva, 1934.
- LENIN, V. I., *El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo*, Moscú: Editorial Progreso, 1971.
- LUNA, D. A., "Un Heroico y Tragico Suceso de Nuestra Historia", in Seminario de Historia Contemporánea de Centro América, *El Proceso Político Centroamericano*, San Salvador, Editorial Universitaria, 1964.
- LUXEMBURGO, R., *A Acumulação de Capital*, Rio; Zahar, 1970.
- MARINI, R. M., *Subdesarrollo y Revolución*, México, Siglo XXI, 1969.
- MARROQUIN, A. D. "Cambios en la Agricultura y sus Repercusiones Sociales", *Revista Salvadoreña de Ciencias Sociales*, No. 1, 1965.
- MARTIN, P. F., *Salvador of the Twentieth Century*, London: Edward Arnold, 1911.
- Marx, K., *El Capital*, 3 volúmenes, Buenos Aires; Cartago, 1973.
- MARX, K., *El Capital librol capitulo VI (Inédito)*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- MUNRO, D. G., *The Five Republics of Central America*, New York: Oxford University Press, 1918.
- PRADO JR., C., *Historia Económica do Brasil*, Sao Paulo: Brasiliense.
- OLIVEIRA, F., "La Economía Brasileira: Crítica a la Razón Dualista". *El Trimestre Económico*, vol. XI (2), No. 158.
- OLIVEIRA, F., "A Emergencia do Modo de Produção de Mercadorias: Uma Interpretação Teórica da Economia da Republica Velha no Brasil", in B. Fausto, *Brasil Republicano*, Sao Paulo, Difel, 1975.

## CADERNOS DO DEPARTAMENTO DE CIÊNCIA POLÍTICA

- RAYNOLDS, D. R., *Rapid Development in Small Economies: The Exemple of El Salvador*, New York: Praeger, 1967.
- RODGERS, D. J., Report on Economic Conditions in the Republic of El Salvador, London: Departament of Overseas Trade, 1931.
- RODGERS, D. J., *Report on Economic Conditions in The Republic of El Salvador*, London: Departament of Overseas Trade, 1929.
- RODRIGUEZ, M., *Central America*, New Jersey: Prentice Hall, 1965.
- SAMANIEGO, C., & SORJ, B., "Articulaciones de Modos de Producción y Campesinados en América Latina", *CISEPA*, Lima, 1974.
- SANTI, P., et al, *Teoría Marxista del Imperialismo*, Córdoba: Pasado y Presente, 1973.
- MARINI, R. M., *Dialéctica de la Dependendia*, México: Era, 1973.
- SHPHERD, F. M., *Report on Economic Conditions in the Republic of El Salvador*, London: Department of Overseas Trade, 1933.
- SMITH, T. L., "Notes on Population and Rural Social Organization in El Salvador", *Rural Sociology*, 10, 1945.
- SORJ, B., "La Naturaleza de la Estructura de las Clases Rurales en América Latina", mimeo, 1977.
- WALLERSTEIN, I., *The Modern Word-System*, New-London: Academic Press, 1974.
- WARD, B. E., "Cash or Credit Crops?", in J. M. Potter, M. N. Dias and G. M. Foster (Eds.) *Peasant Society, A Reader*, Boston: Little Brown, 1967.
- WHITE, A., *El Salvador*, London, Ernest Benn Ltd., 1973.
- WOLF, E. R., "Types of Latin American Peasantry: A Preliminary Discussion", *American Anthropogist*, vol. 57, 1955.
- WOLF, E. R., "The Spanish in Mexico and Central America", in G. Dalton (Ed.) *Economic Development and Social Change*, New York, The Natural History Press, 1971.
- WOLD, E. R., Mintz, S. W., "Haciendas and Plantations in Middle America and the Antilles", *Social and Economic Studies*, Vol. 6, N., 3, 1967.
- WOLPE, H., "Capitalism and Cheap Labour-Power in South Africa: from Sgregation to Apartheid", *Economy and Society*, vol. 1, 1972.
- ZEITLIN, I. M., *Capitalism and Imperialism*, Chicago: Markam Publishing Company, 1972.

### Otras Fuentes:

Ministerio de Relaciones Exteriores de Inglaterra.: Archives of the Public Records Office: Files of the Foreign Office (Political).